

BRASIL COMO POTENCIA SUBREGIONAL EN EL AMBITO DE LA SEGURIDAD Y
LA DEFENSA EN EL ÚLTIMO PERIODO DE GOBIERNO DE LUIZ INACIO LULA
DA SILVA

ANDREA DEL PILAR CARREÑO LOZANO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2010

“Brasil como potencia subregional en el ámbito de la seguridad y la defensa en el último periodo de gobierno de Luiz Inacio Lula Da Silva”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Andrea del Pilar Carreño Lozano

Dirigida por:

Rocio Pachón Pinzón

Semestre II 2010

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. DEUS É BRASILEIRO: BRASIL POTENCIA REGIONAL SUDAMERICANA	5
1.1 BRASIL: SUS INFLUYENTES CAPACIDADES DE LIDER REGIONAL	8
1.2 DESAFÍOS INTERNOS Y REGIONALES DE LA SUPREMACÍA DE BRASILIA	13
2. BRASIL: DE LAS AMENAZAS REGIONALES A LA INTEGRACIÓN EN SEGURIDAD	20
2.1 EJE PLATINO: LIDERAZGO BRASILEÑO CONSOLIDADO	23
2.2 EJE ANDINO-AMAZONICO: GRAN RETO DE SEGURIDAD	26
2.3 CONSEJO SURAMERICANO DE DEFENSA: RATIFICACIÓN DEL LIDERAZGO BRASILEÑO A TRAVÉS DE UNA SURAMERICA UNIDA EN SEGURIDAD	32
2. 3.1 Reflexión Final	35
3. BRASIL: DE LA DISUACIÓN A LA PROYECCIÓN REGIONAL DE LAS FUERZAS MILITARES	36

3.1	SECTOR DEFENSA: ENGRANDECERSE SIN IMPERAR	37
3.2	BRASIL FRENTE A SUS VECINOS : CAPACIDAD EN DEFENSA	44
4.	CONCLUSIÓN	48

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Grafica. Gasto Militar en Suramérica. Periodo 1997 al 2006 (USD Millones).

Anexo 2. Grafica. Gasto Militar en Suramérica Periodo 1997-2006.

Anexo 3. Cuadro. Pie de Fuerza en Suramérica.

Anexo 4. Cuadro. Cobertura Territorial del Pie de Fuerza (Km²/Militar).

Anexo 5. Cuadro. Cobertura Poblacional del Pie de Fuerza (Milit/100000 habt).

Anexo 6. Cuadro. Fuerza Terrestre.

Anexo 7. Cuadro. Helicópteros en los Ejércitos de Suramérica.

Anexo 8. Cuadro. Fuerza Naval.

Anexo 9. Cuadro. Fuerza Aérea.

INTRODUCCIÓN

El actual escenario internacional está siendo definido por procesos de regionalización que han tenido lugar tanto en Europa, como en Asia, también en América y en la subregión de América del Sur que impulsan el surgimiento de potencias regionales en los diferentes continentes. Estos nuevos centros de poder regional son de vital trascendencia debido a que modifican la configuración del orden internacional y suscitan el cambio de las estructuras de poder. En Suramérica este proceso se ha venido desarrollando a favor de Brasil, país que en los últimos años ha acrecentado y afianzado su liderazgo sobre los diversos procesos de concertación política e integración económica tanto en el cono sur como en la región andina.

La identificación de la importancia que han adquirido los temas de seguridad regional y defensa en la política exterior de Brasil debido al detrimento de las condiciones de gobernabilidad en Suramérica, el robustecimiento de las estructuras criminales y los hechos ocurridos a partir del 11 de septiembre, como la actuación regional de Brasil guiada por la búsqueda de la afirmación del liderazgo en Suramérica, llevó a plantear la pregunta que orienta este trabajo de investigación : ¿Cuál fue el alcance subregional que tuvo Brasil en materia de seguridad y defensa durante el periodo 2002-2007?

A partir del anterior interrogante, esta monografía busca demostrar que Brasil jugó un rol creciente, influyente y determinante en materia de seguridad y defensa durante el periodo mencionado, llegando a erigirse como la potencia regional en ambos aspectos, al mismo tiempo que es percibida como un poder pacífico, mediador y estabilizador en Sudamérica.

Sobre el determinante cimiento de su riqueza material, la cual le brinda inigualables ventajas en el escenario regional, entre ella su extensión territorial que lo hace compartir frontera con la mayoría de los Estados sudamericanos, el país logró ser un activo creador y partícipe de iniciativas y herramientas bilaterales y multilaterales de carácter policial, judicial y de inteligencia posicionándose como constructor, líder y arbitro de la seguridad en Suramérica.

A su vez, guiado por objetivos geopolíticos, en lo que se refiere a fortalecer el multilateralismo y un orden multipolar, que se materializa en su deseo de ser parte del

Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, lo que le exige además de una activa diplomacia, una política consistente de defensa, Brasil asumió un predominio en el mapa de la defensa suramericana. Al no sólo, lograr renovar y perfeccionar su capacidad militar material, sino también, al forjar un pensamiento estratégico con proyección regional y global en esta área, consiguiendo crearse como un actor concluyente en la balanza de poder regional sin ningún objetivo bélico o confrontacionista.

El periodo de estudio escogido 2002-2007 es de gran incidencia para el análisis debido que a partir del año 2002 confluyeron dos coyunturas que orientaron y definieron el liderazgo de Brasil en el subcontinente. Primero, a partir de esta fecha Brasil empieza a desarrollar una proyección regional convincente a través de una política dirigida a ejercer una vocería y a fundar una identidad común suramericana, y segundo, el programa de gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, para la misma época, encamina en gran medida sus esfuerzos a conseguir un asiento permanente en un Consejo de Seguridad más representativo. Por tanto, Brasil empezó a concentrar esfuerzos en una superioridad y liderazgo regional que abrazara el ámbito de la seguridad y defensa desde una óptica de armonía y buena vecindad. Es importante aclarar que este trabajo vincula hechos relevantes para el estudio después del 2007 que esculpieron el panorama de la defensa y la seguridad con mayor precisión.

El presente trabajo se ordenara en tres capítulos. En el primero, se analiza los factores estratégicos y las limitantes que hacen de Brasil una potencia regional durante el periodo de estudio. A partir del análisis de las debilidades y fortalezas internas como sus oportunidades y amenazas externas, se concluye que Brasil es el Estado suramericano capacitado para ejercer un liderazgo en Suramérica. Es el único que ha diversificado sus mercados, tiene una política exterior activa, influye en foros internacionales, mantiene una buena comunicación y relación con casi la totalidad de los países suramericanos lo que le permite perfilarse como un creador de reglas y agendas regionales, cuenta con una riqueza natural que ha sido un instrumento valioso, y sobre todo, posee voluntad política y un liderazgo interno que proyecta estos recursos y los transforma en hegemonía.

En el segundo capítulo, se evalúa la dimensión regional de Brasil en el ámbito de la seguridad. En él se analiza cómo la capacidad de Brasil de organizar el espacio regional lo ha convertido en el motor y líder de los procesos de integración en seguridad. En el mapa suramericano, Brasil claramente irrumpe como una potencia en seguridad que busca la

estabilidad en la región a través de la integración. En su ámbito de seguridad tradicional, el eje platino, Brasil con éxito logró emprender medidas de confianza mutua que han desembocado en un proceso de integración y cooperación estable. A su vez, en el área andina, Brasil acrecentó su influencia y poder de acción, en especial en la construcción de lazos bilaterales de seguridad en el área estratégica de la Amazonia. Liderazgo que finalmente se reflejó en la consolidación del Consejo Suramericano de Defensa, al haber sido el creador de la propuesta que integra en un sólo mecanismo de seguridad a toda Suramérica.

Finalmente, en el tercer capítulo se evalúa la dimensión regional de Brasil en el ámbito de la defensa y se analiza el gran proceso de reordenamiento en su estructura institucional en esta área. Se concluye, primero, que el fortalecimiento y desarrollo de la capacidad defensiva de Brasil, lo que comprendió tanto la adquisición de armamento como planes futuristas de desarrollo militar, produjeron la superioridad de Brasil en el campo de la defensa en el subcontinente hoy y advierte de su esplendor en unos pocos años consecuentemente. Y segundo, que este robustecimiento en defensa, en ninguna medida está alentado por fines de hegemonía regional, o incentivada por la existencia de amenaza proveniente de cualquiera de sus vecinos, sino en realidad, como una necesidad tanto por su extensión geográfica que necesita mayor control efectivo y presencia del Estado en todo el territorio, como para la protección de las amenazas no convencionales y la vulnerabilidad del país frente a las mismas.

El trabajo tomó en cuenta dos aportes teóricos de la teoría *Neorrealista de la Relaciones Internacionales*. El primero, que señala que para inducir, modificar e interferir en el comportamiento de terceros Estados es necesario gozar de recursos militares y económicos superiores a los demás actores internacionales y que las potencialidades que se derivan de ellos son la expresión genuina del poder de un Estado y por tanto este siempre debe actuar a través del Hard Power. La segunda es la teoría desarrollada por Joseph Nye y Robert Keohane, con respecto al concepto de Soft Power entendido como la "capacidad de lograr que otros ambicionen lo que el Estado ambiciona"¹. Mediante factores inmateriales (popularidad cultural, prestigio científico y educativo, superioridad moral) se ejerce un poder indirecto que puede resultar más efectivo para alcanzar los intereses nacionales que la

¹ Ver, Nye, Joseph S. *La paradoja del poder norteamericana*. 2003. p. 30.

imposición militar y la opresión económica. Por tanto, el prestigio es un elemento trascendental para el Estado y la competencia entre ellos se concentra en la capacidad de generar credibilidad en el sistema internacional. Por tanto, los conceptos teóricos del Hard Power y del Soft Power permiten de forma oportuna analizar el poder regional de Brasil que se caracteriza por su dualidad de comportamiento toda vez que actúa como un Estado amigo que coopera y privilegia la paz en la región, pero al mismo tiempo perfecciona su capacidad militar con fines estratégicos pacíficos.

Conforme a los cambios que tuvo la estructura del orden internacional en la que surgieron nuevos poderes y nuevos temas de agenda, así como los problemas de (in)seguridad que presenta la región suramericana, este documento pretende plantear la necesidad académica de estudiar el surgimiento de Estados como nuevos poderes regionales capaces de estabilizar o desestabilizar su entorno geográfico. De la misma manera, el nerviosismo mundial y regional estimulado por la compra de armas y equipos militares en Suramérica que despierta inquietudes y preocupaciones acerca de una posible carrera armamentista que ponga en vilo la estabilidad Suramericana, justifica aun más el presente estudio. Por tanto, resulta un análisis real de la verdadera aptitud y disponibilidad del Estado brasileño para servir como estabilizador y asumir responsabilidades políticas y militares para mantener el statu-quo de la región.

1. DEUS É BRASILEIRO: BRASIL POTENCIA REGIONAL SUDAMERICANA

Con el surgimiento de un nuevo orden internacional nacido con el fin de la guerra fría y determinado con el ascenso de nuevas potencias que modificaron la jerarquía de poderes, se abrieron espacios de actuación a potencias que como Brasil empezaron a desempeñar un papel destacado a nivel regional y a obtener una creciente influencia internacional.

De hecho, la promoción hacia la integración suramericana mediante el dialogo, la negociación, la prevención y solución de conflictos a través de la mediación, han confluído en la imagen de un Brasil ancla de estabilidad y ha establecido al país como un portavoz valido de los intereses del sur de América. Este creciente papel de responsabilidad suramericano de Brasil sumado a sus importantes recursos materiales, geográficos, económicos, políticos y diplomáticos, lo convierten en el líder natural del subcontinente.

La capacidad de liderazgo de Brasil, no obstante, va más allá de su ámbito de poder regional. El país no es sólo un jugador suramericano determinante, sino también un activo y cada vez más destacado participante global. En efecto, Brasil es el único Estado latinoamericano que ha diversificado sus mercados, tiene una política exterior global e influye en foros internacionales como el grupo de los 20 (G20), asociación de las principales economías del mundo, como abanderado de la cooperación sur-sur hace parte del foro de dialogo IBSA (India, Brasil, Sudáfrica), también es miembro del G4 en donde participa Alemania, Japón e India, y finalmente, hace parte del grupo de los países emergentes más importantes, agrupados con el acrónimo BRIC (Brasil, Rusia, India y China).

El peso internacional de Brasil conquistado a través de un papel proactivo en los organismos multilaterales, ubica en la jerarquía de poder del sistema internacional, al país como una potencia media y regional. Como potencia media por su dimensión, recursos, influencia y estabilidad, en vías de convertirse en una gran potencia. Y como potencia regional por los recursos, voluntad y capacidad de liderazgo en la región. Es decir, el nivel de análisis de una potencia media se concentra en su impacto global, mientras que para la valoración de un país como potencia regional se mide la influencia que ejerce en su propio entorno. Sin embargo, su impacto global no es el objetivo de estudio del presente escrito. Este prestigio internacional será analizado, por lo pronto, como una característica necesaria

para acceder al status de potencia regional, toda vez que "...una potencia regional es un país cuyo liderazgo regional es reconocido o al menos respetado por otros países en la región y fuera de la región – especialmente por otras potencia regionales – y, además, se inserta en foros interregionales y globales, en los cuales opera en función de la defensa de sus propios intereses...como representante de intereses regionales"².

Debido a la importancia que poseen las potencias regionales respecto a la configuración del futuro orden internacional, el presente capítulo tiene como centro de disertación, comprender si el proceso de regionalización que se viene llevando a cabo desde los años noventa en diferentes regiones del mundo, está ocurriendo en Suramérica a favor de Brasil. Para ello, este capítulo se divide en dos partes. Una primera, en la que se analizan las capacidades de Brasil y los medios que ha utilizado para fortalecer su poder en la región, y una segunda, en la que se estudian los desafíos a su hegemonía.

Al respecto conviene decir que aún, cuando en el continente americano precisar el término región es complicado debido al complejo mapa de poder, por concentrar influyentes Estados, como Estados Unidos, el cual no es solo potencia continental sino global, o México, el Estado más fuerte de Centroamérica y catalogado también como una potencia emergente y regional, es claro que más que ser Brasil una potencia latinoamericana, por su reducido impacto en el conjunto de América Central y el Caribe, el radio de influencia de Brasil se limita y concentra en América del Sur. De tal modo que Brasil más que una potencia regional, es en verdad, hasta el momento, una potencia subregional.

Adviértase, que más que una realidad geográfica, Suramérica es un proyecto geopolítico y una creación de Brasil, dejando en claro, su capacidad de, primero, establecer su propio ámbito de influencia y segundo, fundar una identidad propia regional, necesarias ambas, para una hegemonía. Ello explica, la intención de Brasil de marginar a México, al limitar propuestas integracionistas a Suramérica, oponiéndose, por ejemplo, a la inclusión del país azteca como observador en Mercosur, con ello rompiendo la idea de una América Latina en su conjunto. Del mismo modo, la ampliación del Mercosur a Chile y la comunidad andina como contraoferta de Brasil a los TLC con Estados Unidos y a otros países extra regionales en el marco de la contención a la potencia del norte, "las potencias regionales se le

² Ver Nolte, Detlef. "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis", German Institute of Global and Area Studies. No.30. (Octubre 2006). p 18.

atribuye un interés pronunciado por instituciones internacionales (o para crear tales institucionales) y por forjar coaliciones en el marco de estas instituciones para restringir el poder de estados más fuertes”³.

Ciertamente, las actitudes de los Estados en el concierto internacional no son iguales. Por el contrario, algunos son Estados retraídos, difícilmente interesados en alterar el statu quo, y otros a diferencia, son Estados ambiciosos, deseosos de alterar el orden imperante. En lo que a esto respecta en Suramérica, Brasil, juega sus cartas pensando en algo más que mantener unas buenas relaciones vecinales a la posteridad. Como es natural, la política regional de Brasil tiene un importante componente geopolítico de larga data, que se ha configurado a un ritmo más seguro en los últimos años. La verdad es que la actual Suramérica se perfila como un espacio geopolítico cercano a Brasil.

Esta proximidad del país al subcontinente y viceversa, viene vigorizándose desde el primer gobierno del presidente Luiz Inacio Lula de Silva, con el diseño de la *doctrina de la suramericanización de la política exterior regional de Brasil*, proyecto que como lo deja explícito su nombre, ubicó como epicentro de la política exterior brasileña a América del Sur. En consecuencia, desde entonces, el país intensificó su presencia regional y modificó su prioridad, pasando de tener una agenda básicamente comercial a fundamentalmente política. Muestra de ello, la mediación diplomática entre gobierno y oposición en Venezuela, en el marco “grupo de amigos” en enero de 2003, que permitió la celebración del referéndum a favor del presidente Hugo Chávez, en el 2004. O la intervención por parte de Brasil en Bolivia en el conflicto sobre el gas entre el gobierno boliviano y la empresa Petrobras, que entre los años 2003 y 2005 facilitó una salida pacífica e institucional al problema.

Sin duda, el liderazgo de Brasil fue facilitado y propiciado, en parte, por su aceptación y buena comunicación, con casi la totalidad de los países suramericanos, permitiendo al país perfilarse como un creador de reglas y agendas regionales y proyectándose como un Estado cooperativo y estabilizador. Esta política de buena vecindad y la imagen de una influencia regional sin liderazgo, “Brasil, no quiere liderar nada”⁴, es un acierto a la hora de, primero, evitar desconfianzas acerca de pretensión hegemónica o expansionista del país que traigan al imaginario colectivo su vieja postura de política exterior

³ Ver Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”, p 15.

⁴ Ver Marirrodiga, Jorge. “Quiero una relación privilegiada con EEUU. Documento Electrónico.

del siglo XIX y XX que pueda reavivar recelos, y segundo, diferenciarse del unilateralismo de EE.UU manejando una política consensuada y cooperativa. Mientras su poder geopolítico se apila paulatinamente, sin hacer mucho ruido.

1.1 BRASIL: SUS INFLUYENTES CAPACIDADES DE LÍDER REGIONAL

Esta privilegiada posición en el orden regional obedece al carácter coherente de la conducción de los asuntos exteriores por parte de Brasil en toda su historia, en busca de sus intereses nacionales, los cuales ha sabido vender al grueso de América del Sur, mediante la atracción de sus ideales de estabilización y cooperación, de manera tal, que el subcontinente los acogiera como propios, siendo Brasil consciente que para establecer reglas del juego internacional es ineludible que estas deban contar con un consenso por parte de los otros Estados. En palabras más concretas, el liderazgo de Brasil en la región se debe al excelente uso del poder blando que ha venido manejado en los últimos gobiernos. Entiéndase como soft power "la capacidad de alcanzar algo a través de la atracción y no mediante la coerción o la recompensa y surge de lo atractivo de la cultura los ideales políticos y las políticas de un país"⁵.

Dos han sido los vehículos mediante los cuales Brasil ha logrado su liderazgo: primero, *la integración*, a través del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) complementado con la Unión de Naciones Suramericanas y segundo, *las respuestas regionales a Estados amenazados*.

Aunque haya cumplido todavía su principal objetivo de crear un mercado común, y en momentos carezca de una visión compartida que se refleja en su incapacidad de negociar en bloque por la no unanimidad de intereses de sus asociados y por la disparidad en capacidad para competir y la desigual relevancia relativa entre los socios, el Mercado Común ha sido sin duda, uno de los proyectos económicos más ambiciosos en la región, toda vez que "agrupa las dos terceras partes del potencial geográfico, demográfico y económico de toda Sudamérica"⁶, y asiste y facilita la inclusión de los países miembros en el

⁵ Ver Nye, Joseph S. "Soft power and American Foreign Policy", 1990. p 255. Documento Electrónico.

⁶ Ver Sánchez, Rubén. "Brasil: en busca de un perfil de seguridad". En *Seguridades en construcción en América Latina*, 2005. p. 50.

sistema económico internacional. Exitoso, no sólo por haber favorecido a un ambiente de paz y consolidación en la región, sino también por apaciguar el impacto de la liberalización comercial al generar lazos económicos estrechos entre los países, y finalmente, por conquistar una visibilidad y un papel internacional económico activo, que de haber sido individual no hubiera tenido el mismo resultado.

La jefatura del Estado brasileño encabezada por Lula significó un viraje para el Mercosur, pasando de ser una unidad comercial netamente, a una comunidad de valores a favor de la paz, el desarrollo, la democracia y el multilateralismo. Es decir que más que una realidad económica, Mercosur se constituye hoy, como un proyecto político-ideológico.⁷ Esto explica, la creación de nuevas instituciones como el hace poco creado Observatorio de la Democracia del MERCOSUR, el Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), que será financiado por Brasil, la Secretaría Técnica, la Comisión de Representantes Permanentes y el Órgano de Solución de Controversias.

Es decir, en el fondo, Mercosur es el espacio hacia el cual el gobierno brasileño apunta para materializar sus aspiraciones de dirección suramericana y global, “la perspectiva brasileña es que la unión aduanera evolucione hacia un mercado común, unificando las políticas macroeconómicas y articulando las bases de un estado supranacional, como la UE. Esto permitirá a Brasil concretar su destino de potencia mundial, no aisladamente, sino integrado con los demás países de América del Sur”.⁸

Mercosur es la médula de un proyecto más amplio, plasmado en la Unión de Naciones Suramericana (UNASUR) plan de integración y cooperación en el área cultural, social, económica y política entre los doce países de Suramérica, utilizando el diálogo político, políticas sociales, de educación, de energía, de infraestructura, de financiación y de medio ambiente, entre otros, para eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social, la participación ciudadana y fortalecer la democracia.⁹ La lógica detrás de ambos proyectos, es hacer uso de la integración, para estabilizar su intermediación en términos

⁷ Comparar Fagundez, Paulo. “Política de defensa y seguridad de Brasil: la dialéctica soberanía/integración suramericana”. En *Las políticas de seguridad y sus implicaciones para la región andina*, 2005. p. 89.

⁸ Ver Costa, Vaz Alcides. “El gobierno de Lula. ¿Una nueva política exterior?”. En *Nueva sociedad*, 2003. p. 150.

⁹Comparar Unión de Naciones-UNASUR. “Tratado constitutivo de la unión de naciones suramericanas”. Documento Electrónico.

económicos y políticos bajo un liderazgo fraternal de Brasil, que ayude a salvaguardar sus propios intereses de seguridad llegando a coexistir en una región menos inestable.

Pues si bien los países de la región son socios estratégicos para Brasil, también son focos de inestabilidad. La inexistencia tanto de enemigos externos como de conflictos entre los Estados, no representa que Suramérica sea una región segura ni tampoco que Brasil viva en un entorno estable. Por el contrario, la subregión suramericana se encuentra en continua transformación con un elevado grado de conflictividad política interestatal, producto de injusticias sociales, exclusión política, y Estados débiles. De manera tal, que fortalecer los Estados vecinos, más que una tarea moral es un interés nacional para Brasil y el segundo medio para lograr la capitania en el Sur de América.

Curioso es que la existencia de este tipo de amenazas representa un activo político esencial a la deseada construcción de arreglos cooperativos y para el papel que Brasil busca desempeñar. En consecuencia, el país ha mediado, en Paraguay, para salvaguardar el orden democrático y evitar una posible intervención militar, en tres crisis políticas del país, en los años 1996, 1999 y 2000. Asimismo en Bolivia, en donde asumió en varias ocasiones un papel de mediación 1995, 2000, 2006. También, en Venezuela, Brasil intervino diplomáticamente entre 2003 y 2004.

Pero quizás la mediación directa más importante de Brasil, ha sido el mando de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas para Haití (MINUSTAH), en la cual participó con 1.212 militares y policías en el año 2004.¹⁰ El rol de Brasil en la isla se extiende del solo suministro de protección y seguridad, a la defensa de los derechos humanos, labores de desarrollo e infraestructura y tareas democráticas y legales, toda vez que “las potencias regionales desempeñan una función importante respecto a crear y garantizar la paz y el orden en el ámbito regional”¹¹. Haití representa para la región un nuevo horizonte, toda vez que al ser una misión latinoamericana (aunque Brasil tenga el mando militar, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay también cooperan estrechamente), manifiesta una responsabilidad política, económica y militar de los Estados suramericanos para solucionar autónomamente sus propios conflictos. Así pues, Brasil ha empezado a substituir el

¹⁰ Comparar Red de Seguridad y Defensa de América Latina-RESDAL. “Brasil”. En *Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina*, 2007. p. 311.

¹¹ Ver Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”. p. 16.

acostumbrado papel de Estados Unidos y a remediar conflictos, dándole cierto grado de autonomía y soberanía a la región.

Sin embargo, la responsabilidad de Brasil en MINUSTAH tiene un doble propósito de corte geopolítico. De hecho, la misión de estabilización más que estar motivada solo por una preocupación regional, en verdad, está relacionada con el deseo de conseguir un asiento permanente en el Consejo de Naciones Unidas. Aspiración coherente con su interés de fortalecer el multilateralismo y propiciar un orden multipolar. Dos propósitos substanciales guían esta intención de representar en la condición de miembro permanente a los países emergentes y a América Latina en particular: “deslegitimar y prevenir la aplicación unilateral de la fuerza y otras conductas discrecionales en el área de seguridad internacional y lograr una mejor y más equilibrada representatividad internacional en el mismo”¹².

Hasta el momento, y siguiendo el check-list de Detlef Nolte, - “una potencia regional, es aquel país que ostenta los recursos materiales (militares, económicos, demográficos), institucionales (políticos) e ideológicos para una proyección de poder en la región”¹³, y no teniendo duda alguna que Brasil, posee la voluntad, el dinamismo y la diplomacia de una potencia regional, solo faltaría analizar la existencia o carencia de los recursos materiales que indiscutiblemente catapulte o sotierre la capitanía de Brasil.

Indiscutiblemente, Brasil posee una poderosa capacidad material que le brinda inigualables ventajas en el escenario regional y mundial. Con un vasto territorio, una población emprendedora, una economía diversificada y un gran patrimonio nacional, el Estado brasileño es sin duda, el líder natural suramericano. Brasil, es el quinto país más grande del mundo y el más extenso de América Latina, su enorme extensión hace de Brasil un territorio ecuatorial, marítimo, tropical, subtropical y amazónico, que le brinda al país determinantes ventajas geopolíticas y geoestratégicas. La primera de ellas es que el compartir frontera con la mayoría de los Estados suramericanos, sin duda, facilitó e incentivó el intercambio y la influencia tanto económica, como política y cultural que ejerce Brasil hoy en la región.

¹² Ver Costa Vaz, Alcides. “La agenda de seguridad de Brasil: de la afirmación soberana hacia la cooperación”. En *Agenda de seguridad andino brasileña, primeras aproximaciones*, 2004. p. 152.

¹³ Ver Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”, p 18.

Sus recursos naturales también han sido un instrumento estratégico para el posicionamiento de poder de Brasil en el sistema internacional. En primer lugar, la amazonia representa el 30% de la biodiversidad del planeta, conserva la mayor cuenca de agua dulce a nivel global y en ella se encuentran varios de los recursos farmacéuticos más significativos del mundo.¹⁴ Sin embargo, la riqueza natural de Brasil, no cesa en dichas posesiones. El país posee depósitos minerales extremadamente ricos. Brasil cuenta con una reserva comercial de hierro, que es la sexta más grande del mundo y representa el 8.6% del total mundial, cuenta también con la sexta reserva más importante de magnesio, con depósitos comprobados de unos 53.800 millones de toneladas e igualmente es la sexta reserva de uranio.¹⁵ Brasil origina el 6.1 de la producción mundial de estaño, es la tercera reserva de bauxita, concentra el 5,2% de las reservas mundiales de níquel, a si mismo, es un gran productor de madera e hidroelectricidad produciendo aproximadamente 387.5 miles de millones de Kwh.¹⁶ Es, además, en la actualidad el decimosexto país con mayor reserva de petróleo con 14.000 millones de barriles, producción que aumentará a futuro a 8.000 millones barriles, posicionando a Brasil como la octava reserva de crudo y el principal productor de Latinoamérica en 2011.¹⁷

Igualmente, Brasil es la principal economía de Suramérica en tanto representa (PIB-PPP USD \$ 1.585 billones de dólares)¹⁸ y es la décima economía más grande del mundo hasta ahora, pues antes de 2016, será la quinta economía del planeta según The Economist, superando a México, España, Canadá y Australia.

Para Brasil, su peso militar es un asunto prioritario en su agenda política, toda vez que de este depende, en parte, uno de sus objetivos nacionales de primer orden, ser líder regional y miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En ese campo el país lleva ya un importante camino recorrido como primera potencia militar de América Latina y el Caribe. No satisfecho con ser el país latinoamericano con mayor capacidad militar -con 367.906 efectivos en sus Fuerzas Armadas y 2,60% de su PIB

¹⁴ Comparar Ruaro, Luir José. "Sección uno". En *Amazonas*, 1998. p. 20-23.

¹⁵ Comparar World Fact Book-CIA. "Brazil". Consulta Electrónica.

¹⁶ Comparar World Fact Book-CIA. "Brazil". Consulta Electrónica.

¹⁷ Comparar Información y análisis de América Latina- infolatam. "Brasil: las reservas de crudo, octavas del mundo gracias a pre-sal", 2010. Documento Electrónico.

¹⁸ Comparar World Fact Book-CIA. "Brazil". Consulta Electrónica.

utilizado en gastos de defensa,¹⁹- Brasil como política de Estado busca impulsar su industria militar a tal punto de llegar a autoabastecer sus necesidades de material y equipo y zanjarse cualquier clase de dependencia respecto a proveedores internacionales. Mientras lo logra, el país ha empezado a hacer importantes compras militares y renovación de armamento como proceso de afianzamiento hacia unas Fuerzas Militares con trascendencia global y proyección regional.

Este ambicioso objetivo militar de reequipamiento de las tres fuerzas incluye desde la finalización de la construcción de un submarino nuclear el cual se proyecta estar en servicio en el año 2015, pasando por la modernización y construcción de submarinos convencionales de origen alemán y la compra de torpedos, helicópteros y sistemas de comando y control de los EE.UU, hasta la continuación del Programa FX de adquisición de cazas bombarderos de última generación que supera los 2.000 millones de reales y la compra de vectores para la colocación de satélites en el espacio.²⁰ De igual manera, Brasil incursiona en el desarrollo de tecnología nuclear, pues el país cuenta no solo con la sexta reserva mundial de uranio sino que tiene tecnología propia, potencial suficiente para convertirse en un poder nuclear.

1.2 DESAFÍOS INTERNOS Y REGIONALES DE LA SUPREMACÍA DE BRASILIA

Innegable es que el poder cuantificable de Brasil llena las expectativas de un líder regional, “los Estados que habitualmente figuran entre las potencias regionales se caracterizan generalmente por un gran número de habitantes, una economía fuerte en comparación con los otros países de la región. Además disponen de Fuerzas Armadas convencionales fuertes y, en algunos casos, también poseen armas nucleares”²¹, pero Brasil, no sólo cuenta con ello a su favor, sino que, de igual forma posee una gran voluntad política, grandes ambiciones geoestratégicas y un poder internacional, que le permiten querer cambiar la realidad de América del Sur bajo su dirigencia.

¹⁹ Comparar RESDAL. “Brasil”. En *Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina*. p. 133.

²⁰ Comparar, Ministério da Defesa. “Estrategia nacional de defensa”, 2008. p 24-26. Documento Electrónico.

²¹ Ver Nolte. “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis”, p 13.

No obstante, Brasil no es el único país en la región que tiene en mente cambiar el mapa geopolítico suramericano. Con un proyecto y un discurso político e ideológico, recursos financieros y un líder carismático, Venezuela se ha empezado a mostrar como un actor cooperante económicamente lo que logra perfilarlo como un obstáculo para el liderazgo regional de Brasil. Iniciativas integracionistas como la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), el Tratado Comercial de los Pueblos (TCP), el Banco del Sur, la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), el Ejército del ALBA; Petrocaribe, Petrosur y TeleSUR, tienen un valor estratégico a la hora de acaudillar un proceso político regional.

El deseo de re-imaginar a Latinoamérica da origen al nacimiento del ALBA, espacio de ruptura y cambio histórico, diseñado como una alternativa para los descontentos y los más críticos del sistema socioeconómico y político imperante. Mediante esta alternativa de integración, Venezuela quiere exhibirse ante los demás países latinoamericanos como el verdadero contrapoder de Washington en la región y para ello, hace uso político del influente oro negro, con el fin de ganar lealtades para su causa. Como bien lo demuestra, la incorporación de Honduras al ALBA, país al que Chávez garantizó el suministro de petróleo a un muy buen precio durante cien años. Junto al país centroamericano también figuran como socios Cuba, Nicaragua, Bolivia y República Dominicana.

Los tentáculos diplomáticos de Venezuela se extienden del solo plano regional, elevándose a una escala mundial. Las cercanas relaciones con Irán que han llevado a que este mismo haya solicitado su integración al ALBA con el estatus de miembro observador, y las estratégicas conexiones con Rusia, para la compra de material militar y transferencia de tecnología, le recuerdan a Brasil que no es el único actor estatal con posibilidades de ampliar su influencia política y militar por doquier.

Ciertamente, la creación del ALBA más que para agregar o complementar otros bloques de integración en América Latina, es una contraposición y un balance a las pretensiones de liderazgo de Brasil. Sin embargo a Venezuela le falta camino por recorrer para constituirse en un definitivo contrapoder para Brasil, ni los petrodólares ni el proyecto del Socialismo del siglo XXI son ingrediente suficientes para asumir un liderazgo. En

consecuencia, "Brasil es, entre los países de América del Sur, el único que presenta actualmente las características de una potencia regional".²²

Brasil no tiene pretensiones de liderazgo en el conjunto de las Américas, si así lo fuera su rival sería Estados Unidos y su poder real estaría profundamente cuestionado. Pero Brasil como ya se ha venido demostrando sí pretende liderar a Suramérica, en tal caso, siempre que se analiza la historia y la actualidad del subcontinente, un tema obligado es su vínculo con los Estados Unidos y la influencia de este país en el progreso y equilibrio de la región.

La agenda latinoamericana se encuentra afectada y muchas veces definida por las prioridades estadounidenses. En virtud de que casi la totalidad de los países suramericanos, conservan una gran dependencia económica de este país. Por ejemplo, un alto porcentaje de las exportaciones de los países andinos se dirigen a la potencia, el 47% de las exportaciones de la Comunidad Andina (CAN) en el 2000 se destinaron a Estados Unidos y 32% de sus importaciones tuvieron origen allí.²³ Pero aun más allá de lo comercial, los países han forjando intensos lazos de intercambios, inversiones, bienes culturales y turismo.

La principal preocupación de Brasilia, al respecto, es como contener y evitar la influencia estadounidense en la región, de tal modo que no impida la consolidación de su capitania. La única solución viable para minimizar el impacto de Estados Unidos sin desafiar directamente su hegemonía "Brasil no ha tenido nunca la pretensión de competir con Estados Unidos en América del Sur o en América Latina"²⁴, es la opción política, es decir hacer uso de los organismos multilaterales, "Las potencias regionales recurren a dos estrategias básicas frente a la hegemonía estadounidense: una política de equilibrio (*balancing*), que consiste en crear una contrabalanza de poder mediante la cooperación de varios Estados más débiles, o una política de *binding*, para así poder restringir el poder de Estados Unidos mediante reglas consentidas e instituciones internacionales"²⁵. Es así como Washington ofrece acuerdos de libre comercio y ve con recelo a la integración suramericana y Brasil se

²² Ver Comunidad Andina- CAN. "¿Qué quiere Brasil con Sudamérica?". Consulta Electrónica.

²³ Comparar Ardila, Martha. "Viabilidad de la seguridad regional en el área andina". En *Las políticas de seguridad y sus implicaciones para la región andina*, 2005. p. 230.

²⁴ Ver Botafogo, José. "La comunidad suramericana no tiene credibilidad". Documento Electrónico.

²⁵ Ver Nolte. "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis", p 21.

concentra en agrupar a los países en alianzas políticas como MERCOSUR y UNASUR para forjarse como un muro de contención a las pretensiones imperialistas del norte.

Sin dudas, ambos Estados manejan una relación estable, manteniendo vínculos alejados pero afables. "Estados Unidos reconoce a Brasil como un interlocutor privilegiado en el continente americano" y para Brasil "es absolutamente indispensable para su futuro mantenerse como socio de los estadounidenses"²⁶. Aunque Estados Unidos sigue siendo el protagonista de la política latinoamericana, Brasil prevalece en el contexto regional y su estilo de liderazgo cooperativo lo diferencia del unilateralismo y el uso del Hard Power que no despierta muchas simpatías en Suramérica. De hecho, "el enfoque del liderazgo consensual...proporciona otro camino para entender como un poder medio o emergente podría conseguir apoyo para un proyecto claramente definido que no es favorecido por los núcleos de poder tradicionales"²⁷.

En realidad, ni Venezuela ni Estados Unidos desafían tanto la posición regional de Brasil como su realidad interna dual. Pues el gigante del sur es un país de dos caras: desarrollo y subdesarrollo, cumpliendo en algunos aspectos con el poder cuantificable de una potencia regional pero fracasando en muchos otros. El país no es sólo el más desigual de Latino América sino también el quinto del mundo, además de liderar las estadísticas internacionales como uno de los países más violentos a nivel mundial.

Resultado que contrasta irónicamente con la imagen de un Brasil considerado como un país de gran potencial económico. Ciertamente, los factores domésticos, en un Estado democrático, fijan las capacidades y los límites de un país, no sólo para asumir una jefatura sino también para ser legitimado para ello por terceros Estados. Esta dualidad de Brasil a la vez país de primer mundo y Estado en vías de desarrollo, interesa, debido a que su disfuncionalidad, puede llegar a frenar su pretensión de un liderazgo regional.

Dos son los principales desafíos de seguridad pública en Brasil: la desigualdad y la seguridad ciudadana, la segunda consecuencia de la primera y ambas, grandes amenazas a la estabilidad social y económica de Brasil.

²⁶ Ver, Gratius Susanne. "Brasil en las Américas: ¿una potencia regional pacificadora?". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. No 35. (Abril de 2007). p 26.

²⁷ Ver, Gratius. "Brasil en las Américas: ¿una potencia regional pacificadora?", p 27.

La desigualdad en el país es tanto regional como humana. La clara división entre un sur brasileño industrial que aporta al 58,6% del producto interno Bruto (PIB) y un norte subdesarrollado que apenas participa con el 4,4 en el PIB,²⁸ es decir, un sur desarrollado y un norte paupérrimo, ha debido ser una preocupación de primer orden en un país en donde la política exterior ha ido de la mano con la liberalización de la economía y donde la política al servicio del comercio, se supone, asegura el desarrollo económico del país. Sin embargo, al contrario, la ecuanimidad regional no ha tenido trascendencia dentro de los modelos de desarrollo en Brasil.

Este fenómeno "Belindia": "regiones brasileñas con el índice de desarrollo de Bélgica y otros con el de India"²⁹, se evidencia en los indicadores económicos de los Estados. Sao Paulo, por ejemplo, aporta el 37,5% del Producto Nacional y su ingreso per cápita es 7,4 veces más que el de el estado más pobre, Piauí, tiene el sistema educativo más exitoso de Brasil y más del 50% de la producción industrial se concentra en él.³⁰ En consecuencia, Brasil vive una difícil paradoja: salvaguardar la estabilidad de su macroeconomía o disminuir la desigualdad, problema que frena la capacidad del Estado en la medida que se perfila como la principal amenaza a la seguridad económica del coloso del sur.

Para un país con potencial regional y global como Brasil, el capital humano es un asunto decisivo para la competitividad internacional debido a que la desigualdad de oportunidades aplaca el ritmo del crecimiento económico y endurece el efecto de la pobreza sobre el desarrollo del Estado. A pesar de ser Brasil la decima economía del mundo, el bienestar económico es extremadamente desigual dentro de su población. De los 188 millones de habitantes más de 54 millones son pobres, 83 millones no tienen acceso al sistema sanitario elemental, 45 millones carecen de red de agua corriente y 50 millones de personas son indigentes. Y el desempleo es de 9.6%, teniendo el segundo mayor número de desempleados del planeta.³¹

La exclusión social y la pobreza en Brasil han traído graves problemas de inseguridad interestatal. Según los datos del Banco Mundial y Human Rights Watch del 2007, Brasil mantiene, incluso dentro de América Latina, altos niveles de violencia común y política.

²⁸ Comparar Sánchez. "Brasil: en busca de un perfil de seguridad" .p .22.

²⁹ Ver Sánchez. "Brasil: en busca de un perfil de seguridad" .p .44.

³⁰ Comparar Sánchez. "Brasil: en busca de un perfil de seguridad" .p .45.

³¹ Comparar The World Bank- Developmente Data&statitisc. Consulta Electrónica.

Desde los años 80 el índice de criminalidad no ha parado de crecer, llegando a un promedio diario de 1.849 delitos. En el ranking global de homicidios por año, Brasil ocupa la cuarta posición.³² No sorprende entonces que Brasil sea uno de los principales productores y exportadores de armas pequeñas y livianas en el mundo y que aproximadamente el 90% de las armas sean obtenidas por civiles y la mitad de ellas sean ilegales.³³

Los enfrentamientos en las áreas rurales, especialmente en el norte de Brasil, se producen por la distribución desigual de la tierra. Angustiosamente el 10% de la población brasileña concentra el 80% de las tierras cultivables del país.³⁴ De manera similar, la violencia urbana ocurre sobre todo en los barrios pobres y marginales de las metrópolis, un tercio de la población habita en favelas, las cuales son controladas por organizaciones delictivas que ostentan el monopolio de la violencia y sustituyen al Estado. Aunque el Estado sigue siendo el principal garante de seguridad, el Gobierno no ha mostrado ser diestro en el control de los diferentes tipos de actores ilegales, lo que no mejora en absoluto el clima de inseguridad. La violencia no sólo implica para Brasil un costo social sino también un elevado precio económico. Según el instituto de Estadística brasileño (IPEA) los costes directos e indirectos de la violencia en Brasil superan los 10.000 millones de dólares, es decir, el riesgo ciudadano en Brasil significa un serio obstáculo para el progreso de Brasil y su posición como potencia global emergente.

En síntesis, Brasil es por un lado un país con un gran potencial económico y una estrella emergente del sistema internacional, y por el otro, un Estado en vías de desarrollo con anacrónicos problemas internos, que opacan sus aspiraciones hegemónicas. En parte, por su enorme peso demográfico, su tamaño, su capacidad militar y su potencial económico, Brasil es el poder natural de Sur América y por tanto el país que tiene un papel clave en la región, pero su debilidad institucional lo posiciona en el mismo nivel o quizás más bajo en términos de inseguridad que sus vecinos, perdiendo poder moral para liderarlos.

No obstante, aunque el liderazgo regional de Brasil peligre por sus debilidades estructurales domésticas, estas limitan, mas no imposibilitan que Brasil pueda actuar en el

³² Comparar Gratius, Susanne y Lea John de Sousa. "Brasil: inseguridad en Democracia". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. (Julio de 2007). p. 2.

³³Comparar Viva Rio. "O controle das armas de fogo e munições no Brasil", 2006. Documento Electrónico.

³⁴Comparar Universidade de São Paulo-USP. "Região Norte". En *Terceiro Relatório Nacional sobre os Direitos Humanos no Brasil 2002-2005*, 2006. p. 38.

estadio internacional y regional con protagonismo. Ello gracias a que Brasil no solo posee el poder material, lo que no transforma por si solo a un país en potencia, sino que cuenta con un liderazgo interno que proyecta estos recursos y los transforma en hegemonía. Lo cierto es que, en el mapa actual suramericano hay un líder claro y ese es sin duda, Brasil.

2. BRASIL: DE LAS AMENAZAS REGIONALES A LA INTEGRACIÓN EN SEGURIDAD

Tradicionalmente Brasil ha determinado su seguridad en la subregión bajo la demarcación de dos áreas de influencia: el eje platino y el eje andino-amazónico. La primera, conformada por Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, fue apreciada desde el período colonial como el área de mayor riesgo de conflicto para Brasil, no obstante, con la instauración de la democracia, el frente platino pasó a ser un espacio de reacomodo político, aceptación y cooperación, con un marcado liderazgo carioca. En efecto, el revés del modelo neoliberal de los años noventa, golpeó con fuerza la proyección regional argentina, soterrando la ancestral disputa y oposición de Buenos Aires a Brasilia, y eliminando el contrapeso regional de Brasil.

A partir de entonces, la construcción de medidas de desarrollo de confianza, *confidence building measures* y estabilidad, han hecho que no sólo las relaciones entre los países de la cuenca de Plata sean más estrechas sino que también la zona sea más estable y menos vulnerable a las amenazas de seguridad. Los países ya no se perciben el uno al otro como potencial amenaza y por el contrario, trabajan en forma conjunta, lo que se evidencia en la misión de paz en Haití, en la Comisión Permanente de Seguridad de Argentina y Chile, en las políticas de cooperación en el área de migración, aduanas y aspectos policiales y jurídicos en la Triple Frontera (Brasil, Argentina y Paraguay), en la existencia de un registro común de armas ligeras y en las medidas de cooperación en materia judicial, en el marco de Mercosur.

Pero si bien en los años sesenta y setenta los países del eje platino representaban el sector más conflictivo de la región, desde mediados de los años noventa y hasta la fecha, el frente andino-amazónico, pasó a ser la zona neurálgica de seguridad. De manera preocupante, Brasil presencia con intranquilidad como los procesos de consolidación democrática y de construcción estatal han sufrido serios reveses en sus vecinos andinos - Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela- desembocando en inestabilidades de sus economía, debilidad de sus sistemas políticos, altos niveles de inseguridad y tensión armada. En efecto, el área andina se ha constituido en la zona de mayor tensión del hemisferio y en el eje prioritario de la agenda de seguridad regional de Brasil.

De hecho, la transnacionalización de los problemas que concentra los andino-amazónicos, como, narcotráfico, tráfico de armas, crimen organizado, corrupción, guerrilla y grupos delincuenciales, ha sido utilizado estratégicamente por Brasil como activos de integración y cooperación en el área de seguridad. Realmente el país, ve en la interdependencia, primero, la oportunidad de agrupar con base a amenazas compartidas a sus vecinos andinos bajo su liderazgo, como lo hizo en el pasado en el frente platino con la creación del Mercosur. Segundo, la coyuntura perfecta para congregar a todos los países de la región en un solo esquema de seguridad, dado que las nuevas amenazas traspasan las fronteras y para combatirlas es necesaria la cooperación, como se propuso con el Consejo de Defensa Suramericano en el marco de Unasur. Y tercero y no menos importante, la estabilidad regional que trae consigo la integración, importante para la seguridad “no sólo por que los costos para dar inicio a un conflicto se tornan elevados, sino por que promueven procesos de socialización, construyendo una nueva acción racional para la interpretación de los costos y beneficios”.³⁵ Así pues, la integración es un objetivo político y un medio de promoción de desarrollo y prosperidad que no sólo proyecta sus bondades a la región sino que interestatalmente blinda a Brasil de la irrupción de las amenazas en su territorio.

Este liderazgo cooperativo en seguridad de Brasil en la región, se desarrolla por medio de un conjunto de iniciativas y herramientas bilaterales y multilaterales de carácter, policial, judicial, de inteligencia y financiero. De hecho, Brasil es un activo partícipe de iniciativas dirigidas a la promoción de la seguridad en el plano tanto regional como hemisférico y mundial, como lo revela su compromiso en el ámbito de la Organización de los Estados Americanos, en el mecanismo permanente de consulta y concertación política del Grupo de Rio, en las reuniones de ministros de defensa del Hemisferio, y su participación activa en los grandes temas de la agenda de seguridad, como el desarme, la no proliferación nuclear y de armas químicas y bacteriológicas y el control de las armas y tecnologías de uso dual.³⁶ No obstante, más que ser parte de iniciativas de seguridad, en Suramérica, Brasil es un generador y líder de mecanismos de seguridad. Bajo su patrocinio se han consolidado en el marco multilateral, la Zona de Paz y cooperación en América del Sur, y la Zona de Paz de MERCOSUR, Bolivia y Chile. En la dimensión bilateral

³⁵ Ver Hurrell, Andrew. “ Security in Latin America”. En *International Affairs*, 1998. p. 541.

³⁶ Comparar RESDAL. “Brasil”. En *Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina*. p. 312.

adicionalmente el país maneja una variada agenda asociada a instrumentos como comisiones binacionales y de vecindad, comités de fronteras y memorandos de entendimiento con casi la totalidad de los países de la región.

Cierto es que Brasil ha logrado crear oportunidades de transformación de la realidad regional de seguridad. El impacto del Mercosur en el equilibrio geopolítico de la región “la eliminación del potencial de conflicto- más que la propia coordinación de políticas de defensa – ha sido el principal objetivo alcanzado”³⁷ y el reforzamiento de su presencia en el escenario geopolítico amazónico, implica una acentuación del papel de Brasil en el ordenamiento y estabilidad del subcontinente, que hace del país un actor clave en la conformación de arreglos en materia de seguridad y estabilidad.

Efectivamente, la capacidad de Brasil de organizar el espacio regional lo ha convertido en el propulsor y dirigente de los procesos de integración en seguridad. En el mapa suramericano, Brasil claramente se presenta como una potencia en seguridad que busca la estabilidad en la región a través de la integración. Para dar desarrollo a esta hipótesis el presente capítulo se dividirá en tres partes. En la primera se estudiará el liderazgo de Brasil en su ámbito de seguridad tradicional, el eje platino, en donde con éxito se ha logrado emprender medidas de confianza mutua que han desembocado en un proceso de integración y cooperación estable. En la segunda sección, se analizará la influencia creciente de Brasil en los países andinos, en especial la construcción de lazos bilaterales de seguridad en el área estratégica de la amazonia, que ha incrementado la influencia de Brasil en los países andinos y por tanto, extendido su poder desde el Cono Sur al norte Suramericano. Y finalmente, en la tercera parte se reflexionará acerca de la importancia del Consejo de Defensa Suramericano en la consolidación de la capitania brasileña, al ser el creador de la propuesta que integra en un solo mecanismo de seguridad a toda Suramérica y el Estado más fuerte de esta asociación.

³⁷ Ver Fauriol, G and William, Perry. “Thinking strategically about 2005: The United States and South America”, 1999. p 7.

2.1. EJE PLATINO: LIDERAZGO BRASILEÑO CONSOLIDADO

Los países miembros del Mercosur no sólo conforman un bloque comercial, sino también una zona de paz y un área en donde las medidas de confianza mutua, esclarecen sus políticas de defensa y crean un tejido de mecanismos de cooperación bilaterales en materia de seguridad. De hecho, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile, han llegado con éxito a unificar acciones en relación a valores compartidos (derechos humanos y democracia), a concertar visiones (las misiones de paz bajo la bandera de las Naciones Unidas), y a identificar riesgos comunes (como el paso de desechos nucleares por aguas bajo jurisdicción de estos países).³⁸

En el pasado, quedó el sombrío panorama de confrontaciones geopolíticas (Chile, Argentina y Brasil), de disputas nucleares (Brasil y Argentina) y de conflictos fronterizos (Chile y Argentina), y por el contrario, el eje platino avanza hoy hacia un régimen de seguridad e incluso, hacia la formación de una *comunidad de seguridad cooperativa*.³⁹ Para llegar a ello como lo explica Andrés Fontana, el Cono Sur desde los años noventa, puso en marcha un proceso de seguridad cooperativa bajo la consolidación de medidas de confianza, “instrumentos para facilitar el incremento de seguridad a modo de prevención respecto de las causas de los potenciales conflictos”⁴⁰, las cuales generaron un ambiente de seguridad cooperativa, es decir, “un cambio de mentalidad y en la forma en que los actores perciben su práctica y la de sus vecinos”⁴¹.

Esta comunidad de seguridad del Cono Sur se cimienta en variados compromisos de cooperación y ayuda recíproca, tanto en el ámbito bilateral como multilateral. No obstante,

³⁸ Comparar Rojas Aravena, Francisco. “Análisis de tendencias y variables para un escenario prospectivo: aprendiendo de la experiencia del Cono Sur en la resolución de conflictos”. En *El nuevo escenario de (in) seguridad en América Latina*, 2003. p. 191-192.

³⁹ La comunidad de seguridad cooperativa se basa en “Un enfoque amplio de la seguridad de alcance multidimensional; [éste] enfatiza la confianza y la seguridad, más que la disuasión; es incluyente más que excluyente; no limita el ingreso de miembros; favorece el multilateralismo más que el bilateralismo; no privilegia las soluciones militares sobre las no militares; supone que los Estados son los actores principales en el sistema de seguridad; no exige la creación de instituciones de seguridad formales, pero tampoco las rechaza; y sobre todas las cosas, resalta el valor del diálogo sobre una base multilateral”. Ver Milanese, Juan Pablo. “Argentina y Brasil: hacia un progreso de seguridad cooperativa”. Documento Electrónico.

⁴⁰ Ver Milanese. “Argentina y Brasil: hacia un progreso de seguridad cooperativa”. Documento Electrónico.

⁴¹ Ver Milanese. “Argentina y Brasil: hacia un progreso de seguridad cooperativa”. Documento Electrónico.

los temas de seguridad en el eje platino se han desarrollado preferentemente a través de acuerdos multilaterales, que realmente ha beneficiado a la subregión, en la medida en que se ha fortalecido la compenetración de los países del Cono Sur como un bloque consolidado de seguridad. Son variados los compromisos en esta materia, entre los que se destacan: *el Compromiso Mendoza*, que es una declaración conjunta de Brasil, Argentina y Chile sobre la prohibición completa de las armas químicas y biológicas y en donde los países establecen la interdicción de producir, desarrollar, almacenar o transferir este tipo de armas. *La declaración de Iguazú*, mediante la cual se establece un acuerdo en materia nuclear, en el cual Argentina y Brasil se comprometen a desarrollar energía nuclear para fines exclusivamente pacíficos y se permite la inspección de las instalaciones de sus programas nucleares. *Las declaraciones Brasilia, Viedma, Iperó, Ezeiza*, por medio de las cuales se reafirma la vocación pacifista de los programas nucleares y llaman al fortalecimiento y consolidación de la confianza mutua en el ámbito nuclear. *El Acuerdo bilateral Argentino-Brasileño sobre Energía Nuclear*, en donde se establece el sistema conjunto de Cuenca y Control de Armas Nucleares (SCCC) y la agencia Brasilero-Argentina para la Cuenca y Control de Materiales Nucleares (ABACC), destinada a supervisar la planta de enriquecimiento de uranio y el intercambio de información de materia nuclear.

Adicionalmente, también es significativa, *la zona de Paz y Cooperación en el Atlántico* entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, *los ejercicios navales conjuntos* entre Argentina y Brasil que se llevan a cabo desde 1978, *los operativos navales y terrestres "Sirena"* entre Argentina y Paraguay desde 1980; *las maniobras navales y terrestres "Ninfa"* entre Brasil y Paraguay desde 1980; las operaciones navales entre Argentina y Uruguay desde 1978 y *la Declaración Política del Mercosur, Bolivia y Chile como zona de Paz*, en donde los países manifiestan que la Paz constituye un componente cardinal para la continuidad y el desarrollo de los procesos de integración regional. En consecuencia, los países concertaron vigorizar los mecanismos de consulta y cooperación sobre temas de seguridad y defensa, suscitar su progresiva articulación y efectuar esfuerzos conjuntos en los foros pertinentes para avanzar en la consolidación de acuerdos internacionales orientados a lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación en todos sus aspectos.

Igualmente son importantes, *las Reuniones anuales de los Estados Mayores de las Fuerzas* de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile destinadas a establecer una mayor cooperación

pacífica, el intercambio de información y personal militar y asistencia multilateral y profesional entre las Fuerzas Armadas. *El Grupo de Trabajo Permanente del Mercosur*, mecanismo de seguridad contra el terrorismo, los asuntos fronterizos y las actividades policiales en la subregión, fuertemente integrado en el campo de la inteligencia. El Centro de Coordinación de Capacitación Policial Mercosur (Mercopol), mediante el cual se coordina, capacita y actualiza a la Fuerzas de Seguridad y Policial con el objetivo de neutralizar cualquier tipo de amenaza a la seguridad pública de los países miembros.

Finalmente, y no menos substancial, *el plan general de seguridad para la triple frontera*, mediante el cual fue instaurado un sistema único de control de lavado de dinero, terrorismo, migración, hurto de vehículos, narcotráfico, ilícitos ambientales, tráfico de menores, crimen organizado y contrabando, al igual, comprende la asistencia recíproca, entre los Organismos de Control y las Fuerzas de Seguridad y Policiales, mediante el intercambio de información, también, la cooperación y coordinación para el desarrollo de actividades operativas y de control de manera simultánea y finalmente, el intercambio de experiencias y capacitación de técnicos y especialistas, incluso con el fin de optimizar las estrategias de los organismos competentes de los países signatarios y mejorar la profesionalización de los recursos humanos.⁴²

Es importante aclarar que la existencia de una visión común de seguridad y la construcción de un sistema subregional en el eje platino, ha sido favorecido y promovido por la estabilidad interna de los países del Cono Sur. En realidad, son democracias restauradas en las cuales la discusión sobre temas de seguridad se ha democratizado y las probabilidades de generar una posición institucional alrededor del tema no encuentran grandes trabas. Adicionalmente, no son países que afronten amenazas armadas internas y el concepto de enemigo nacional dentro de sus fronteras no es más una realidad, dado que “ las democracias no sólo han sido una condición necesaria de los procesos de integración y debilitamiento de las rivalidades externas, los conflictos bilaterales y la redefinición de la visión del enemigo

⁴²Comparar MERCOSUR. “Plan general de cooperación y coordinación recíproca para la seguridad regional en el Mercosur, la Republica de Bolivia y la Republica de Chile”. Documento Electrónico.

interno, sino que su vigencia y solidez aparece también como esencial para el diseño de una política estatal confiable para el resto de los actores internacionales"⁴³.

El eje platino ha logrado fundar un área estable de seguridad con base en los variados lazos de cooperación descritos. La actuación activa de Brasil más que como parte, como autor y generador de ayuda y confianza, junto a las privilegios que le ofrece su poder cuantificable, han consolidado su presencia en la subregión como líder natural. De hecho, ser el país de mayor acción en la subregión y coordinar las políticas regionales le da una posición privilegiada en la toma de decisiones multilaterales con lo que aventaja la presentación de sus intereses en el aspecto de consolidar un liderazgo regional.

2.2 EJE ANDINO-AMAZÓNICO: GRAN RETO DE SEGURIDAD

El Área Andina vive una realidad inversa al eje Mercosur. Mientras que la integración en el eje platino es cada vez más compacta, la Comunidad Andina de Naciones sufre una disociación gradual entre sus miembros y las relaciones interestatales son cada vez más tensas. Dicha situación, se refleja en hechos de disgregación que se expresan en el acercamiento de Bolivia hacia el Mercosur como un Estado asociado y en sus esfuerzos en la vigorización de lazos con estos países, en la también búsqueda de Venezuela por ser parte del Mercosur, debilitando la CAN con su salida en el año 2006, en la búsqueda de la firma de acuerdos comerciales de Perú con Mercosur y en las negociaciones de Libre Comercio con Estados Unidos. Y finalmente, en la alineación de Colombia con Estados Unidos, mediante acuerdos bilaterales de Libre Comercio y desarrollo de cooperación para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

Todo ello ha llevado a que la agenda de seguridad común sea poco proactiva, lo que evidencia la debilidad del bloque andino ante situaciones críticas. Sólo dos instrumentos comunitarios en esta materia se han concebido: la declaración de Galápagos en 1989 y la Carta Andina para la Paz y la Seguridad. La primera fue creada bajo el objetivo de fomentar las medidas de confianza en las áreas política, económica y militar, el cumplimiento de los compromisos establecidos en el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares y la

⁴³ Ver Tokatlian, Juan Gabriel. "Capítulo cuatro". En *Hacia una nueva estrategia internacional: El desafío de Néstor Kirchner*, 2004. p. 134.

prevención y represión del terrorismo, el tráfico ilícito de armas, actos de piratería y la concertación de acciones conjuntas en foros internacionales, entre otros fines. A su vez, la Carta Andina para la Paz y la Seguridad formula una política comunitaria de seguridad en la subregión y funda una zona de paz, además de suscitar la coordinación de acciones regionales en la lucha contra el terrorismo, restringir los gastos de defensa externa, promover el control de las armas convencionales y ampliar la transparencia.

Pese a que en el papel el camino hacia una seguridad cooperativa ya fue abordado por la CAN, en la realidad, los países andinos no han conseguido cumplir con los objetivos de cooperación. Como lo señala Bonilla, en la práctica, los países andinos no han establecido sistemas ciertos de confianza mutua y la debilidad de la CAN para actuar con respecto a las dificultades que se generan en la región es evidente, toda vez que no se han creado estrategias y políticas para abordarlos.⁴⁴ Lo dicho se evidenció en la agudización del conflicto venezolano en el año 2003-2004, cuando los actores que intervinieron en pro de la estabilización del país andino fueron en su totalidad extra regionales, la Organización de Estados Americanos (OEA), el Centro Carter y el Grupo de Países Amigos, igualmente en la crisis boliviana del año 2003, la CAN tampoco ejerció ningún papel importante en su solución.

Es claro que la coyuntura de seguridad andina demanda liderazgo y voluntad política. No estando preparada la CAN, Brasil se encuentra llamado a desempeñar un papel trascendental en la región andina de colaboración y asistencia no condicionada. Últimamente, el país ha cumplido un papel similar al de un hermano mayor para los países andino-amazónicos, capaz de ofrecer estabilidad, liderazgo y opciones de seguridad. Y a su vez, el eje andino es elemental para la consolidación de Brasil como líder regional.

En realidad, el país ejerce un importante papel en materia de Seguridad en el área andina. Brasil, es el principal generador de acuerdos bilaterales de seguridad que comprenden tanto el intercambio de información como el establecimiento de mecanismos jurídico-institucionales que permiten el desarrollo de actividades policiales para el combate de delitos transnacionales. De hecho, la mayoría de estos acuerdos tienen como epicentro

⁴⁴ Comparar Bonilla, Adrián. "Una agenda de seguridad andina". *Cooperación y conflicto en las Américas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino*, 2003. p . 150.

geoestratégico la cuenca de la Amazonia ubicada como el espacio común y el área propicia para crear agendas regionales de seguridad.

Las amenazas de seguridad en la Amazonia asociada a las vulnerabilidades de las aéreas de frontera y la permeabilidad de las mismas a la importación de factores de inseguridad, han generado un mecanismo multilateral de seguridad y cinco significativos lazos bilaterales de cooperación entre Brasil y sus vecinos. Mientras el primero es el Sistema de Vigilancia y Protección Amazónico (SIVAM/SIPAM), los cinco acuerdos de carácter bilateral se refieren a los planes estratégicos de cooperación militar COBRA (Colombia-Brasil), PEBRA (Perú-Brasil), BRABO (Brasil-Bolivia), VEBRA (Venezuela-Brasil), y GUIJU que se lleva a cabo en periodos discontinuos en la frontera con Guyana y Surinam.

El primero de esta red de asistencia recíproca en defensa y quizás el más ambicioso en el Amazonas es el Sistema de Vigilancia y Protección Amazónico (SIVAM/SIPAM), con el cual se monitorea de manera pormenorizada las extensiones de aguas, tierras y espacio aéreo de la región amazónica. Este sistema compuesto por seis satélites, veinticinco radares, dieciocho aviones AEW (Airborne Early Warning), doscientas plataformas de recolección de datos de río y una estación meteorológica, le permite a las fuerzas de seguridad tener información en tiempo real, sobre movimientos y operaciones ilegales en la zona. Este sistema de vigilancia es también un vínculo de fortalecimiento de las relaciones y la cooperación entre Brasil, Colombia y Perú y la muestra de una doctrina de seguridad que se orienta crecientemente al control del Amazonas y la lucha contra actores no estatales.

Con Colombia, Brasil ha construido un lazo de cooperación de seguridad muy importante a los largo de los 1.600 kilómetros de frontera que los une. En realidad, el plan Cobra es una estrategia de alcance geopolítico que incentiva el refuerzo policial y militar en los puntos más sensibles de la frontera binacional (Tabatinga, Ipiranga y Vila Bittencourt), mediante un mayor control del espacio aéreo, terrestres y fluvial además de una fluida comunicación entre los entes de comando y control de los dos países con el fin de evitar el desplazamiento libre de guerrilla, narcotraficantes o de cualquier otra fuerza ilegal en el Amazonas.

En busca de dilatar la cooperación en materia de seguridad y defensa mediante acciones conjuntas y cooperación policial, Brasil y Perú trabajan mancomunadamente en el territorio amazónico mediante el Plan Pebra, por medio del cual se monitorea el espacio

fronterizo bilateral y se adelantan operaciones coordinadas de control y vigilancia para evitar que este territorio siga siendo utilizado como teatro de operaciones para actividades delictivas. De la misma forma, la cooperación policial y de seguridad entre Brasil y Bolivia se realiza a través de la Operación Brabo. Acuerdo binacional de coordinación de acciones periódicas y temporales para el control de los 3,423 km de frontera. Ambos países cuentan con interconexiones punto a punto vía radio de las unidades en los dos países que facilita el intercambio de información entre puntos de control, delegaciones policiales y centros regionales de inteligencia. Con Venezuela, Brasil estrecha lazos de cooperación mediante el Plan Vebra, el cual no dista mucho de los demás planes de acción conjunto con los otros países andinos, involucra controles aduaneros, migratorios, sanitarios y policiales, en beneficio de la integración y de las poblaciones locales.

En general, Brasil ha construido una serie de lazos de seguridad dirigidos a la neutralización de las actividades vinculadas al narcotráfico, bandas criminales, el tráfico de plantas y animales silvestre, la biopiratería, la exploración ilegal de minas y la extracción de madera, el tráfico sexual de niños y adolescente, mediante operaciones de patrullaje y vigilancia en las fronteras apoyado en las fuerzas policiales y las instituciones de seguridad de cada uno de los países amazónicos así como en las acciones coordinadas entre los mismos. El país mantiene también agregados policiales en los puestos de vigilancia de la mayoría de los países andinos y ha creado organismos de inteligencia como el Centro de Inteligencia de Tabatinga que reúne policías brasileños, colombianos, peruanos y bolivianos que permite “el intercambio continuo y recíproco de información relacionada con el tráfico de drogas y de armas y con el terrorismo”⁴⁵.

Brasil completó esa agenda de seguridad amazónica con ítems comerciales a través de los acuerdos de Complementación Económica, por medio del cual los países andinos y los miembros del Mercosur y Chile, forman un área de libre comercio, se movilizan recursos antes los organismos financieros y se negocia en mejores condiciones con la Unión Europea y los Estados Unidos. En realidad, esta asociación está dirigida a la creación de un tejido de relaciones cooperativas en la región, que logren estabilizarla en su seguridad económica, “este acuerdo comercial representa un salto cualitativo importante en el proceso de

⁴⁵Ver Policy paper. “Brasil frente a los desafíos de Seguridad de la cooperación regional en seguridad”. p 3. Documento Electrónico.

conformación de un espacio sudamericano de integración y expresa la voluntad política de Brasil de alcanzar este objetivo común⁴⁶. Esta integración se convierte, entonces, en el cuarto polo mundial, superior en materia de biodiversidad y con posibilidades de tratar temas que resultan prioritarios para la región andina y para Brasil, como el de la Cuenca Amazónica.

Lo anterior expuesto ratifica el esfuerzo que Brasil le ha imprimido a sus relaciones de seguridad de manera bilateral siendo él una de las partes, sin embargo, al estudiar el rol de Brasil en las relaciones bilaterales entre los países andinos su actuación se ha considerado como insuficiente y muchas veces inexistente. De hecho, en el ambiente de hostilidad y guerra en que se han desarrollado las relaciones de Colombia con Venezuela y Ecuador en los últimos años, Brasil, aparentemente no ha cumplido el rol que su status de potencia regional amerita. No obstante, el hecho de que sus intervenciones diplomáticas no hayan sido exitosas no implica que Brasil no haya realizado tal esfuerzo. En realidad, el país, sin triunfo alguno, ha tratado de intervenir discretamente en la crisis varias veces, el mandatario brasileño se ha reunido en más de una oportunidad en privado con los presidentes andinos para buscar un acercamiento de posiciones, a su vez, en los momentos más álgidos de la disputa fronteriza, Brasil propuso reiteradamente un sistema de monitoreo conjunto en las fronteras binacionales. Además ha sido un actor clave en las liberaciones de secuestrados en Colombia, y después de la operación Jaque, Brasil ha sido el país neutral que facilita las aeronaves en las que se realiza los complejos operativos. Finalmente, recién el bombardeo de las Fuerzas Armadas de Colombia en territorio ecuatoriano contra Raúl Reyes, Brasil ayudó a tejer un clima de armonía y tranquilidad durante la cumbre de la OEA en Santo Domingo.

Ahora bien, esta coyuntura amerita tres análisis. El primero, es que el perfil bajo que ha manejado Brasil en la crisis andina se debe al principio constitucional de la no intervención y a su particular estilo de manejo de sus relaciones diplomáticas. Como principio base de su política exterior Brasil directamente no intervendrá en ninguna crisis, a no ser que los Estados parte lo faculten. En ningún momento Brasil busca imponerse a sus vecinos. Segundo, Brasil coherente con su pensamiento de que las crisis diplomáticas suramericanas deben ser resueltas en la región, y no siendo suficiente sus intervenciones ante

⁴⁶Ver Mercosur-Can. "Can y Mercosur suscribieron un Acuerdo de Libre Comercio". Documento Electrónico.

los países andinos, el país agilizó lo necesario para que Unasur entrará en ejercicio, primordialmente su Consejo de Defensa, de manera tal que la crisis encontrara un límite y un foro en donde limar asperezas. Tercero y último, Brasil es ya considerado entre sus vecinos como un interlocutor válido y el Estado suramericano capacitado para mediar en momento de crisis, Colombia, Ecuador y Venezuela pidieron que Brasil interviniera entre ellos una vez desatado la confrontación.

Esta clara tendencia de los países andinos a estrechar relaciones con Brasil e incluso ser parte de Mercosur genera grandes expectativas acerca de la integración total de la Subregión en un solo bloque dinámico y solidificado. Evidentemente, el significado político y geoestratégico de Mercosur, supera en gran medida su sentido económico y comercial, tras el, Brasil consigue extender su influencia del Cono Sur al resto del subcontinente atrayendo a sus vecinos andinos a una integración más estable e instrumentaliza de la mejor manera su papel de liderazgo y de potencia regional.

2.3. CONSEJO SURAMERICANO DE DEFENSA: RATIFICACIÓN DEL LIDERAZGO BRASILEÑO A TRAVÉS DE UNA SURAMERICA UNIDA EN SEGURIDAD

El liderazgo maduro y consolidado que ejerce Brasil en el Cono Sur y la creciente capitanía del país en temas de seguridad en el eje andino-amazónico es invaluable a la hora de analizar la capacidad y el papel de liderazgo de Brasil en Suramérica. No obstante, su logro más meritorio en seguridad en la región ha sido congregar a los doce países suramericanos en un órgano común de seguridad, el Consejo de Defensa Suramericano (CDS), institucionalizado en el marco de la Unasur, lo cual ilustra no sólo el apoyo definitivo de los países suramericanos a Brasil, sino también, la importancia que tiene el tema de seguridad para el país.

Ciertamente, Brasil está prestando significativa atención a las cuestiones de seguridad y defensa. La iniciativa brasileña para la creación de un Consejo Suramericano, no es un evento apartado o aislado de su política de proyección al liderazgo en el tema, sino por el contrario, la consagración de su deseo de comandar los procesos de seguridad de la región con el fin de que Suramérica como un sola pieza geográfica se destaque como zona de paz e

integración en donde las medidas de confianza mutua lleguen a forjar una comunidad de seguridad suramericana.

Este mecanismo multilateral, más que una alianza militar convencional, es un espacio, primero, para consolidar a Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de los países, segundo, para construir una identidad suramericana en materia de defensa que tome en cuenta las características subregionales y nacionales, y tercero, para generar consensos y fortalecer la cooperación regional en materia de defensa.⁴⁷ A su vez, es una instancia de discusión de elementos comunes acerca de una visión compartida de defensa, del fomento y el intercambio de información; la articulación de posiciones conjuntas de la región en foros multilaterales sobre defensa; la adopción de medidas de fomento de la confianza y el intercambio en materia de formación y capacitación militar, entre otros objetivos.⁴⁸

Este organismo regional se inserta en una nueva dinámica, de hermandad y menos confrontación, pero sobre todo, de autonomía en defensa frente al poder de Estados Unidos. Como lo dejó claro Brasil la única forma en que puede cooperar Washington en este mecanismo permanente de discusión de seguridad netamente suramericano es *mirando de fuera, y quedándose lejos*. Precisamente, este CDS, ideado por Brasil, fue concebido para reducir la influencia de Estados Unidos bajo la premisa del reconocimiento de la independencia de Suramérica pero sobre todo, de la acentuación de la autonomía de la proyección suramericana brasileña. Mantener alejado en lo posible al hegemón mundial de la región, le permite a Brasil continuar trabajando en la consolidación de su liderazgo y convertirse en un interlocutor válido.

Este distanciamiento intencional ha sido manejado con total diplomacia desde Brasilia, pues una confrontación directa afectaría fuertemente las inversiones directas de capitales norteamericanos, el acceso al mercado estadounidense y la oposición de Estados Unidos a los objetivos brasileños en los organismos financieros internacionales y a su aspiración a miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Pues como afirma Tokatliàn “no es lo mismo ser un poder emergente en el mundo asiático, como es India, o

⁴⁷ Comparar Consejo de Defensa Suramericana –CDS. “Estatuto del Consejo de Defensa Suramericano”. Documento Electrónico.

⁴⁸ Comparar CDS. “Estatuto del Consejo de Defensa Suramericano”. Documento Electrónico.

en el mundo africano, como Sudafrica, que hacerlo en este hemisferio considerado una suerte de patio trasero de Estados Unidos. Por lo tanto un elemento que va a coadyuvar o a limitar la proyección de Brasil va a ser el modo en que articule su relación con Estados Unidos”⁴⁹.

Así mismo, el Consejo de Seguridad Suramericano llena un vacío en materia de defensa, y da respuesta a la necesidad de un órgano común. No por la inexistencia de estructuras de seguridad sino por su inoperancia en la actualidad. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), hoy carece de utilidad práctica y nunca ha sido actualizado, y así mismo la OEA (Organización de Estados Americanos) tradicionalmente dominada por los intereses americanos ha decaído por los crecientes celos de los países suramericanos a la política norteamericana.

En suma, tres fueron las motivaciones que impulsaron a Brasil a concebir con éxito esta iniciativa. La primera, de corte nitidamente realista: la hegemonía brasileña en el total de Suramérica. En efecto, este órgano común sirve a Brasil para legitimar su supremacía y evitar que los países suramericanos busquen lazos de cooperación en seguridad fuera de las fronteras suramericanas. De hecho siguiendo esta lógica, el Estado que crea un régimen, primero es porque cuenta con factores de poder determinante y segundo, porque sabe bien lo puede moldear en función de sus preferencias. En efecto el Consejo refuerza el objetivo político-estratégico de Brasil de cimentar a América del Sur como región diferente y especial a las demás Américas y de esta forma, apartar otros centros de poder como México o Estados Unidos del espacio de seguridad suramericano.

La segunda, de corte económico. Al conseguir una estabilidad de seguridad en la región, es posible impulsar el desarrollo industrial bajo la creación de un mercado regional de defensa liderado por el mayor productor de artículos en el área, Brasil. La Estrategia Nacional de Defensa del país busca estimular la integración de América del Sur la cual “posibilitará fomentar la cooperación militar y la integración de las bases industriales de la defensa. El CDS creará el mecanismo consultivo que permitirá prevenir conflictos y

⁴⁹ Ver “El gigante despierto”. *Semana*, (Septiembre 142009). p. 69.

fomentar la cooperación militar regional en la integración de las bases industriales de la defensa”⁵⁰.

La tercera en pro de la gobernanza regional. En realidad Brasil es consciente de la importancia y la necesidad de convivir en un espacio de confianza y estabilidad. La seguridad colectiva que brinda la creación del Consejo, supone la aceptación compartida de amenazas y la lucha común para combatirlos, e implica una voluntad política de convivencia pacífica y armónica en donde los intereses de todos los Estados están protegidos por todos.

2.3.1 Reflexión final.

Teniendo en cuenta el peso que el regionalismo ha adquirido en el reordenamiento de las estructuras de seguridad en América del Sur, un país como Brasil con capacidad para organizar el espacio regional gana preeminencia. De hecho, el país ha logrado desarrollar una política de seguridad regional con un fuerte contenido estratégico. La creación de los diferentes y variados lazos bilaterales y multilaterales de cooperación en seguridad con cada uno de los países suramericanos cimentaron una red de confianza y colaboración que finalmente se tradujo en la voluntad política y el voto de confianza a Brasil por parte de los países suramericanos en la creación de un mecanismo de seguridad común, el cual no sólo busca cumplir una función importante como mecanismo regulador y promotor de estabilidad y paz en la región, sino también, faculta y afirma a Brasil como líder de seguridad en la región, lo que a su vez tiene un peso preeminente para la imagen brasileña en el escenario mundial y para la consecución de sus intereses nacionales a nivel global.

⁵⁰ Ver Merke, Federico. “Sudamérica y la agenda de seguridad hemisférica: El desafío de las asimetrías”. Consulta Electrónica.

3. BRASIL: DE LA DISUACIÓN A LA PROYECCION REGIONAL DE LAS FUERZAS MILITARES

El fin de la Guerra Fría y la emergencia de la globalización, introdujo nuevos y peligrosos desafíos al proyecto nacional brasileño, concediéndole al tema de la defensa, una importancia relevante en la política interna y externa de Brasil. En la actualidad, el país es consciente, primero, del hecho de que la no existencia de enemigos extraterritoriales no implica una situación de estabilidad en Suramérica, sobre todo, cuando las amenazas en la región toman un carácter difuso, que no puede ser subestimado y mucho menos ignorado, y segundo, que el poder militar sigue siendo una instrumento importante para combatir las amenazas a la seguridad nacional y un principal criterio para medir el peso internacional de un Estado. Así pues Brasil, guiado por objetivos geopolíticos y la necesidad de salvaguardar su seguridad nacional, ha empezado a crear los medios necesarios para convertirse en un peso decisivo en defensa en el Sur de América.

Bajo este objetivo el país emprendió un gran proceso de reordenamiento en su estructura institucional en el área de la defensa nacional. Perfeccionamiento que empezó con la creación del Ministerio de Defensa en el año 1999, mediante el cual se unificó la organización política de seguridad, y que finalmente, se concretó con la aprobación de la Política de Defensa Nacional (PDN) en el año 2005. A partir de entonces y de acuerdo al vigente documento político de defensa, el país toma una postura disuasiva en lo que respecta al sector defensa, bajo la lógica estratégica que un buen alistamiento y una verdadera capacidad de combatir disuade un ataque, y por lo tanto ayuda a conservar la paz, sin abandonar el precepto subsidiario y auxiliador en operaciones de paz y acciones humanitarias que han forjado una imagen internacional positiva de Brasil como una potencia cooperativa y estabilizadora de Suramérica.

Con esta doble jugada, con la que armoniza elementos del realismo político, del cual toma la perspectiva sobre la estructura y la distribución del poder internacional, con el institucionalismo liberal, del cual acoge las formas e instrumentos de transformación de la realidad, Brasil, ha empezado una carrera hacia el fortalecimiento y la perfección de su poder duro, no teniendo como objeto, un escenario de enfrentamiento en la región, tampoco pretensiones expansionistas, ni mucho menos deseos de configurar una supremacía opresiva

en Suramérica, en realidad, el país continúa privilegiando la atracción subjetiva como la vía óptima para ganar influencia en su entorno natural. No obstante, el país es consciente que todavía los elementos cuantificables y materiales representados en parte en el poder militar es imprescindible en el proceso de su identidad como figura internacional, pasando por su condición de potencia regional hasta convertirse en un actor global en un sistema internacional que avanza hacia un orden multipolar.

De manera tal, que para alcanzar un liderazgo regional cierto, Brasil busca obtener superioridad militar en el subcontinente. Para desarrollar esta premisa, el presente capítulo, analizará en su primera parte el camino estratégico que emprendió Brasil en los últimos años a nivel interno para fortalecer y engrandecer su capacidad en defensa, estudiando desde sus compras de armamento hasta sus planes de desarrollo militar. Seguido, en la segunda sección, del cotejo de la Fuerza Militar de Brasil con las de sus vecinos suramericanos para, a través de la comparación, determinar la verdadera superioridad de Brasil en el campo de la defensa en el subcontinente.

3.1 SECTOR DEFENSA: ENGRANDECERSE SIN IMPERAR

Si bien Brasil hasta el momento ha sido un jugador habilidoso del escenario internacional y regional, una condición necesaria para que este coloso persista en cambiar la geografía política del mundo es que desarrolle la capacidad, siguiendo la analogía de la política mundial de Joseph S. Nye, de competir en los tres niveles del ajedrez tridimensional del poder. En los dos primeros tableros, en los cuales se ubican los temas transnacionales y económicos, Brasil es un jugador experimentado y una estrella del escenario internacional. Con una economía emergente e integrante del G20 Brasil es ya un *global player* influyente, así mismo el país, disfruta de un alto prestigio como participante y líder de consensos en los temas transnacionales como lo acredita su participación en la OEA en OTCA y en el mismo CDS. No obstante, en el tablero superior (temas militares), el panorama es poco alentador. Todavía, el país no logra figurar como un poder influyente en el área militar a nivel regional y mucho menos un poder militar importante a nivel mundial a la altura de sus pretensiones.

Ahora bien, este juego de poder sólo puede ser ganado, según el autor, con jugadas tanto verticales como horizontales, "cualquier estrategia política exitosa debe apuntar

equilibradamente hacia los tres tableros, sin descuidar las contribuciones de ninguno de ellos”⁵¹, en otras palabras, Brasil precisa equiparar su poder duro con sus logros consolidados en otras áreas, todas igual de importantes a la hora de liderar y configurarse como una potencia regional. En este sentido, Brasil deseoso de jugar en el primer nivel del ajedrez, ha seguido tres parámetros estratégicos de pensamiento y conducta a lo largo del periodo de análisis:

Primero, *el camino hacia el fortalecimiento militar requiere asociaciones estratégicas*. Conforme a ello, Brasil empezó a firmar acuerdos en el área de defensa, con países de Europa, Asia, África y América Latina, buscando nuevos socios para inversión en armamentos, tecnología, y salarios de los integrantes de las Fuerzas Armadas. De hecho el país ha firmado acuerdos de compra con Francia, Alemania, Italia y Sudáfrica.

Con el primer país europeo, Brasil firmó dos acuerdos militares, hecho que sin duda es el más importante de la última década en materia de compra militar y asociación estratégica para el país, con el cual las Fuerzas Armadas se fortalecen con 50 helicópteros, cuatro submarinos convencionales y uno de propulsión nuclear (el primero de la región), 36 aviones caza de última generación Rafale y transferencia de tecnología necesaria para la producción de sus propios aviones de combate, helicópteros y submarinos.⁵²

De Alemania, Brasil ha recibido, 250 unidades de combate, siete de socorro, cuatro lanza puentes, cuatro de ingenieros y cuatro de escolta hacen parte de las Fuerzas Armadas cariocas.⁵³ Con Italia, también ha hecho contacto a través de la empresa IVECO, de esta alianza Brasil adquirirá 3.000 nuevos blindados Guruaní que serán entregados antes del 2030.⁵⁴ Finalmente, con la empresa Denel Dynamics, de origen sudafricana, también, firmó un acuerdo de desarrollo de misiles que incluye intercambio de tecnología, entrenamiento y prácticas entre ambos países.

En realidad, el fin último de cada asociación estratégica es el intercambio y desarrollo de tecnología para la expansión de su propia industria en defensa. De hecho todos los

⁵¹ Ver Nye, Joseph. “The changing nature of power”. En *Soft Power: The Means To Success In World Politics*, 2004. p.4.

⁵² Comparar, “Brasil un gigante en armas”. *BBC mundo*. 2009. Consulta Electrónica.

⁵³ Comparar Información Defensa y Seguridad-Infodefensa. “El Comando Militar del Sur brasileño empieza a recibir los 260 tanques Leopard 1 A5 adquiridos a Alemania”, 2009. Documento Electrónico.

⁵⁴ Comparar “Lula confirma la adquisición de 3.000 vehículos blindados para el Ejército”. *Infodefensa*, 2009. Consulta Electrónica.

acuerdos coinciden en ser alianzas de cooperación en asuntos de defensa con énfasis en cooperación y desarrollo, soporte logístico y adquisición de productos y servicios, así como un espacio para compartir conocimiento y experiencia en campo de operaciones y en el uso de equipamiento, además de suscitar acciones conjuntas de entrenamiento e instrucción militar, ejercicios militares combinados e intercambio de información. Brasil no pretende, entonces, ser dependiente de un tercer Estado, por el contrario es consciente que “los países que compran armas son vulnerables debido a que dependen del suministro de piezas de reposición”⁵⁵, por ello, el país no solo se limita a firmar acuerdos de compra sino que por el contrario estos deben venir acompañados de una inyección en tecnología y adiestramiento. De hecho “Brasil no compra armas. Es un acuerdo de negocios por el cual los primeros aviones son adquiridos pero fabrica los siguientes con permiso de venderlos en la región”⁵⁶.

Segundo, *más que un comprador a per secula seculorum, Brasil debe ser exportador de material bélico pasando por el autoabastecimiento.* Con AVIBRAS (Industria Aeroespacial), IMBEL (Industria de Material Bélico de Brasil), EMGEPRON (Empresa Gerencial de Proyectos Navales), EMBRAER (Empresa Brasileña de Aeronáutica) y CBC (Compañía Brasileña de Cartuchos), la industria militar brasileña avanzará a tal nivel que será la única responsable de cubrir las necesidades de materias y equipo del país, desarrollando capacidad de exportación.

Objetivo totalmente cumplible a corto y mediano plazo, toda vez, que las empresas adelante mencionadas son complejos tecnológicos y productivos de alta calidad, que harán de Brasil en un futuro cercano uno de los primeros proveedor de armamento con tecnología de punta. Ciertamente, Avibras, es un acervo tecnológico de valor inestimable para Brasil, siendo una de las mejores empresas aeroespaciales del mundo. Esta compañía ha sido la encargada de diseñar, desarrollar y fabricar productos y servicios para la seguridad y defensa de Brasil. De hecho, los primeros cohetes espaciales de Brasil, SONDA I, SONDA II y SONDA II-C, con tecnología y componentes desarrollados totalmente en el país, para el Programa Espacial Brasileño fueron creados por Avibras. De su creación también han sido, el Sistema de cohetes tierra-tierra Astro II, probada en los años ochenta y noventa en dos guerras en el Golfo Pérsico, Astros Hawk, sistema de artillería de cohetes multicalibre para

⁵⁵ Ver “El gigante despierto”. *Semana*. (Septiembre 14 2009). p. 69.

⁵⁶ Ver “El gigante despierto”. *Semana*. (Septiembre 14 2009). p. 70.

apoyo directo de fuego, el lanzador múltiple AV-SS 12/36, el SKYFIRE-70, catalogado como el más avanzado sistema de cohetes de 70mm para empleo aire-tierra, en cualquier tipo de aeronave o helicóptero, EDT-FILA, unidad de control de fuego para defensa anti-aérea de baja altitud y blindados ligeros, uno de ellos el conocido Guará.

De igual valor estratégico es Imbel, empresa reconocida a nivel mundial por su calidad, llegando incluso a dirigir el 50% de sus exportaciones a Estados Unidos, mercado verdaderamente exigente en este sector. A nivel interno es la organización encargada de proveer armas, municiones, explosivos y equipos de comunicación a las Fuerzas Armadas de Brasil. Entre su producción están, pistolas de diferente calibre, variados rifles de asalto, municiones de diferente tipo y equipos de comunicación militar. Otra empresa vinculada al sector defensa es Emgeprom, y su objetivo central es promover la industria militar naval. Conforme a ello, la organización construye y repara navíos, desarrolla sistemas de combate, genera municiones de alto calibre y realiza estudios cartográficos para la defensa. De su creación es el submarino Tikuna, la Fragata clase Niterói, la corbeta barroso, el buque patrullero 500t, el buque patrullero clase Grajaú, la lancha patrullera clase Marlim, la lancha patrullera clase RIO, la lancha de acción rápida – LAR, la lancha de apoyo médico-LAM.

Embraer, es la tercera compañía en el ranking mundial de fábricas de aviones tanto militares como comerciales y ejecutivos, ha creado más de 4.000 aviones que operan en 70 países y posee delegaciones en los Estados Unidos, Francia, Singapur y China. Con respecto a los aviones militares, Embraer ha creado: Embraer EMB 312 Tucano, Embraer EMB 314 Super Tucano, AMX International AMX, Variantes militares de la familia Embraer ERJ 145, que comprenden: Embraer 145 AEW&C (E-99): Versión de alerta aérea temprana, Embraer 145 MULTI INTEL (R-99): Versión de detección remota, Embraer 145 MP (P-99): Versión de vigilancia marítima. Finalmente, Cbc es el mayor fabricante de munición militar y comercial en América Latina. Fabrica todo tipo de municiones como: municiones para armas, municiones de oro y cobre, cartuchos de caza, municiones para rifles y ametralladoras, municiones para cañones, fusibles, proyectiles, entre otros.

Tercero, *convertir las debilidades militares, en fortalezas dignas de sus aspiraciones.* Bajo este principio y como resultado de los dos anteriores, las fuerzas Armadas brasileñas (Fuerza Terrestre, Fuerza Naval y Fuerza Aérea), han sido blanco de una fuerte inversión y renovación. Más que una carrera armamentista, el país es consciente que la mayoría de su

armamento necesita una renovación y mejora, pues dentro de las variadas unidades de su arsenal, muchas llevan extensos años de servicios, algunas son obsoletas, y otras enfrentaban daños que impiden su uso. De manera tal que aprovechando, las extraordinarias condiciones de la economía mundial, que en el caso de la ampliación del precio de las materias primas representaba una oportunidad para la innovación y modernización de armamento, Brasil empezó una carrera hacia el fortalecimiento de su poder duro.

Cierto era que, bajo una mirada superficial de cantidad mas no de calidad, Brasil aparecía como una potencia militar regional. Sin embargo, cuando se analizaba en detalle un buen porcentaje de su equipo, este era arcaico, obsoleto e improductivo. Por ejemplo, el país es el único en la región con portaviones, sin duda elemento de prestigio militar, sin embargo, este buque que tiene más de 45 años, sufre actualmente muchos padecimientos, además sus cazabombarderos de más 30 años de servicio, tampoco está en mejores condiciones, es decir, su tenencia en realidad no le suma a Brasil poder de acción militar.

Otro ejemplo, pero en el área de los blindados, es el M-41 o incluso el M-60 en servicio, vehículos que en realidad ya son un verdadero arcaísmo en su especie, y su presencia delata el retraso de la Fuerza Militar brasileñas. Igualmente, su fuerza anfibia, al parecer la más poderosa de la región, cuenta con dos (LSD) que superan los cincuenta años a flote, un (LST) de 37 años y un ex USNAVY, el más moderno de todos, con 21 años de servicio. No obstante, vale la pena aclarar que en comparación con sus vecinos, el poder militar brasileño ya era digno de un líder subregional pero sin connotación hegemónica en la zona. Es decir, a pesar que el Brasil era por lo pronto un peso militar fuerte en la región, estas no estaban al nivel de su aspiración de liderazgo.

Consciente de sus carencias, Brasil decide transformar sus debilidades en fortines, modernizando y adquiriendo equipo militar para sus tres fuerzas. Desde entonces la Fuerza Terrestre de Brasil, cuenta con un parque de carros de combate importante, algunos recientemente modernizados, 250 leopard 1A5 (que sustituyeron a los arcaicos M60 y M41), los 125 Leopard 1A, con posibilidades de ser remplazados por los 1A5, versión moderna, con lo cual formarían el 100% de la fuerza de tanques Brasileira, 91 M-60A3, 409 EE-9 vehículo armado y construido en Brasil, 220 EE-11 Urutù, vehículo de transporte de personal de origen brasileño (los cuales serán sustituidos por los blindados "Guarani" oficialmente

conocidos como VBTP-MB 6x6) y 600 M-113 del segundo tipo.⁵⁷ Con estas compras, y con la mejora del resto del equipo terrestre, el Ejército de Tierra es ahora y será aun más lo suficientemente poderoso como para garantizar la disuasión y poseer por añadidura cierta capacidad ofensiva cada vez más moderna. Incrementada en un futuro con la adquisición de 3000 VBTP-MR VBTP-MR Guarani (Urutu III), varios Tor missile system Tor M2E, y 16 Eurocopter EC 725 EC 725.⁵⁸

Igualmente, el panorama en la Fuerza Naval es de modernización y renovación de su equipo. Bajo la tendencia a incrementar la capacidad de combate y la proyección de poder naval de Brasil, se adquirió el portaviones mediano Clace Clemenceau y se mejoró la capacidad antiaérea y antisubmarina y antibuque de las fragatas Clase Barroso producida en Brasil. A su vez, se incrementó la capacidad de vigilancia aeronaval con 8 aviones P-3A Orion y se adquirieron torpedos para los submarinos Clase Tupi. Igualmente, con el programa de Reequipamiento de la Marina (PRM) que planea una inversión inicial de 2000 millones de dólares, se contempla la adquisición de seis submarinos, se aumentara la flota de patrullaje a 30, se comprarán cuatro embarcaciones más para la flota de barcos escolta y se duplicará la flota amazónica de 5 a 10 barcos.⁵⁹

Aun más que la Fuerza Terrestre y la Naval, la Fuerza Aérea, ha sido la más fortalecida en los últimos años, llegando incluso a ser, la de superior importancia de América Latina en contingente, número de aviones y poderío de fuego. Durante el periodo de estudio, el país adquirió 8 nuevos helicópteros AS-532U2, 10 S-70 y 24 Bell-205, la capacidad caza-bombardero e intercepción se amplió igualmente, con la incorporación de 4 Mirage 3E, 12 Kfir- C7, 9 F-5E Tigre y 12 Mirage 2000, como también se obtuvieron radares y misiles para la modernización de los aviones F-5BR y se mejoró la capacidad de transporte liviano y mediano con la compra de 2 aviones Metro-3, y un número importante de Cessna-208, 12 C-295M y 10 C-130H Hercules. Importante señalar que las últimas compras de flota aérea, este guiadas bajo la necesidad de facilitar la capacidad de traslado rápido de las tropas a cualquier punto del país o de la subregión. Por ello, una cantidad importante de las nuevas

⁵⁷ Comparar Center for Economic Policy Research. "La construcción de una comunidad de seguridad en América del Sur a la luz de la adquisición de armamento", Policy paper. No 20. (Julio 2008). P 2

⁵⁸ Comparar Center for Economic Policy Research. "La construcción de una comunidad de seguridad en América del Sur a la luz de la adquisición de armamento", p 4.

⁵⁹ Comparar Center for Economic Policy Research. "La construcción de una comunidad de seguridad en América del Sur a la luz de la adquisición de armamento", p 3.

compras, tiene una clara vocación CAS (Combat Air Support) para el apoyo táctico a las tropas de ejército de tierra y COIN (contra-insurgencia), sin duda la Fuerza Aérea Brasileira están mirando hacia la selva.⁶⁰

Pero Brasil, es aún más pretencioso y da un paso adelante, con el programa nuclear brasileño (PNB), en el camino hacia su consolidación como un poder fuerte que merece ser aceptado, al reunir todas las condiciones, en una eventual reforma como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Este programa tiene dispuesto, primero, la finalización de una nueva planta nuclear, Angra III, la cual se suma a Angra I y II, que colocaría a Brasil entre los pocos países que dominan todo el ciclo tecnológico nuclear, y segundo, la planificación de la construcción de otras seis plantas nucleares y la conclusión de una tercera central atómica, además de desarrollar con tecnología propia enriquecimiento de uranio. Con ello, Brasil, busca elevar su producción de energía nuclear a 4.100 megavatios y diversificar sus fuentes de energía. Este programa nuclear, también proyecta la ejecución de un submarino nuclear, la construcción de una fábrica de radio-fármacos y la utilización de pequeños reactores nucleares para desalinizar agua de mar. En caso de dotarse con submarinos nucleares de ataque, Brasil sería el único país de la región en acceder a esa tecnología.

Aún más allá, y aparte de la lógica de la disuasión nuclear, el PNB, deja claro la posición del País en relación a la seguridad internacional. Pues, a pesar de haber firmado el tratado de No Proliferación Nuclear, el Tratado para la proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelcoico), entre otros, Brasil no está cómodo con el carácter discriminatorio de estos tratados, en particular con las asimetrías de poder nuclear existente, que han sido ya objeto de sus denuncias. De manera tal, que el programa nuclear emprendido por Brasil, más que ser analizado como una amenaza a la estabilidad regional, la única en el mundo libre de armas nucleares, o internacional, puede ser en verdad un esfuerzo por impulsar la transformación gradual de las estructuras y de la configuración del poder internacional.

En definitiva, con intereses estratégicos políticos-militares ambiciosos y claros, y un plan estratégico de defensa autónomo, Brasil obtiene un significativo status en el área de

⁶⁰ Comparar Center for Economic Policy Research. "La construcción de una comunidad de seguridad en América del Sur a la luz de la adquisición de armamento", p 3.

defensa, promoviendo modificaciones y re-configuraciones importantes en este campo, a escala nacional y regional y constituyéndose así como la indiscutible gran potencia en defensa de Suramérica.

3.2 BRASIL FRENTE A SUS VECINOS: CAPACIDAD EN DEFENSA

Desde hace una década todos los países suramericanos han adquirido armamento, la mayoría por criterio autónomo de fortalecer su fuerza armada y otros pocos al mantenimiento del dilema tradicional de seguridad entre algunos países. De hecho, para el año 2006, el total del gasto militar del subcontinente suramericano fue de 34, 02 millardo de dólares, lo que representó un aumento en comparación en los últimos diez años de 30,54%.⁶¹ Esta inversión militar se concentró específicamente, en seis países: Argentina, Colombia, Perú, Chile, Venezuela y Brasil los cuales reúnen 30,6 millardos de dólares en sus presupuestos, siendo Brasil el de superior participación en dicho total, con 15,6 millardos de dólares, lo que constituye un poco más de la mitad del total del gasto militar en Suramérica, en específico el 51,06% del 2006.⁶² **Anexo 1**

No obstante, el gasto militar y el esfuerzo fiscal de Brasil no puede considerarse como alto, de hecho, después de la dictadura militar y la crisis económica de los noventa, Brasil ha mantenido niveles austeros de este rubro. En realidad, durante el periodo de 1997 a 2005, el país mantuvo el gasto en un promedio de 1,78% del PIB, monto menor al promedio general de la región de 1,98%. Aún así Brasil, registra el mayor gasto militar de la región en los últimos diez años con US127 millardos.⁶³ **Anexo 2.**

Con respecto al número de hombres pertenecientes al personal activo de las F.M., el país suramericano que cuenta con el mayor número de efectivos en sus tropas es el Estado brasileño con 287.870 uniformados.⁶⁴ **Anexo 3** No cabe duda que un país grande acarrea complicaciones grandes, entre ellos la necesidad de un gran número de pie de fuerza para salvaguardar un extenso territorio, ciertamente, el cubrimiento territorial de la F.M. brasileñas

⁶¹Comparar Stålenheim, Petter. "Military expenditure". En *SIPRI Yearbook 2007: Armaments, Disarmament and International Security*, 2007.

⁶²Comparar Fundación Seguridad&Democracia-SD. "El balance militar en Suramérica". p 23. Documento Electrónico.

⁶³ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁶⁴ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

sigue siendo exiguo, en realidad el país todavía demanda un aumento de su personal militar en pro de sus objetivos en defensa como los son las fronteras y en especial el Amazonas, toda vez que está por debajo del promedio regional de la cobertura territorial que se calcula en 19,1 junto con su vecino Argentina.⁶⁵ **Anexo 4** De manera causal, Brasil también se ubica por debajo del promedio de cobertura poblacional, con 153 militares para una población de 100.000 habitantes, cuando el promedio regional se ubica en 372 uniformados.⁶⁶ **Anexo 5**

Sin embargo, países como Colombia o Bolivia han aumentado a mayor escala el número de activos en sus tropas así como su cubrimiento territorial y poblacional. En Colombia 58.227 uniformados han ingresado a las filas, número que se espera aumente en 36.000 efectivos como mínimo. Este incremento justificado por el desarrollo de la Política de Seguridad Democrática, ofensiva en contra del paramilitarismo, la guerrilla y el narcotráfico han hecho que Colombia sea el Estado suramericano con la mejor cobertura territorial, obteniendo una relación de 4,42 km por militar, cuatro veces más que el promedio regional y obtuviera una cobertura poblacional sobresaliente de 592 efectivos con respecto al promedio regional.⁶⁷

Igualmente Bolivia aumentó considerablemente su pie de fuerza, llegando a aumentar en dos años el número de uniformados en un 46,35% hasta llegar a tener en sus filas a 46,35%, aumento porcentual más importante de la región, que origina el mayor aumento de cobertura territorial, aún así sigue siendo antecedido por Ecuador y Uruguay.⁶⁸ Por el contrario Chile, Perú, Ecuador, Venezuela y Paraguay disminuyeron el número de efectivos en sus tropas, llegando este último a ser el Estado con la F.A. más pequeña con 10.100 hombres, a pesar de la porosidad y vulnerabilidad en sus zonas de frontera.

Ahora bien, las Fuerzas de Infantería más numerosas de la región pertenecen a Colombia y Brasil, en estricto orden. Mientras que Colombia cuenta con un pie de fuerza en infantería de 219,172, Brasil tiene 30,172 efectivos menos, sin embargo los dos superan tres veces el promedio regional de las fuerzas terrestres de Sudamérica.⁶⁹ **Anexo 6** No obstante, al analizar uno de los componentes claves de la infantería como son los vehículos blindados

⁶⁵ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁶⁶ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁶⁷ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁶⁸ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁶⁹ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

Colombia queda rezagada y por el contrario Perú, Brasil, Argentina y Chile tiene mayor capacidad de blindados congregando 1.304 de los 1.673 que hay en toda la región. Por su parte, Perú es el país con mayor cantidad de vehículos blindados, sin embargo sólo 75,32% están en condiciones para prestar servicio.⁷⁰ Entre tanto Brasil cuenta con 331 blindados, pocos recientemente modernizados y otros ya en planes ciertos de modernización, así pues, aunque no sea el primero en número, si tiene la segunda cantidad más importante y verdaderamente funcionales.⁷¹ Para las funciones de transporte y combate de la infantería, la caballería aérea es necesaria, al respecto, Colombia cuenta con 106 helicópteros, la flotilla más significativa de la región, consolidada gracias a la cooperación estadounidense en el marco del Plan Colombia. Con un equipamiento con aeronaves livianas de poca capacidad de transporte como de disposición de apoyo de fuego y tecnología no avanzada lo siguen Argentina, Chile, Brasil y Venezuela. **Anexo 7**

Con respecto al poder naval, y su pie de fuerza, el cual concentra las labores de superficie, submarinas, guarda costas e infantería marina, Brasil es el país que mayor personal concentra en esta fuerza con 18.250 navales y 14.600 infantes de marina.⁷² Igualmente, el país tiene la marina de guerra más poderosa de la región por poseer la mayor cantidad de embarcaciones marítimas y por tener la capacidad de lanzar un ataque aéreo desde una plataforma naval con su portaviones Sao Paolo. También Argentina y Chile cuentan con fuerzas navales importantes, no sorprende, por su situación geográfico y sus intereses en el océano Atlántico y Pacífico. No obstante, respecto a los submarinos, Brasil es superado por Perú que tiene 6 submarinos, mientras que Chile tiene 2 y Brasil 1.⁷³ Sin embargo, hay que tener en cuenta el proyecto de producción de un submarino nuclear y de un grupo de submarinos convencionales de diseño alemán que cambiará el equilibrio de poder naval a favor del gigante del sur. **Anexo 8**

Asimismo, Brasil concentra una gran cantidad de uniformados en su Fuerza Aérea, de hecho, cuatro veces más que el promedio regional que se ubica en 13.194 con 66.020 efectivos.⁷⁴ Sin duda, apoyar con servicio y mantenimiento 823 aeronaves, operar el sistema

⁷⁰ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁷¹ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁷² Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁷³ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

⁷⁴ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

de Vigilancia SIVAM, impulsar la industria aeronáutica militar y civil de proyección mundial y desarrollar un programa especial, requiere mayor personal. El segundo que lejanamente se acerca a Brasil es Perú con 15.000 hombres.⁷⁵ Igualmente la Fuerza Aérea brasileña es la que contiene el mayor número de aeronaves en total 620. El 38% de ala fija y 203 de ala giratoria destinada a funciones de transporte, vigilancia, salvamento, apoyo logístico y entrenamiento. Colombia, también concentra un gran potencial de capacidad helicoportada, elemento preponderante para el desarrollo exitoso de las operaciones contrainsurgente. Perú es el tercer poseedor de helicópteros en la región con 109 aeronaves, aunque con reducida capacidad de despliegue efectivo. **Anexo 9**

La balanza del poder de defensa en cuando a factores materiales, está fuertemente reclinada a favor de Brasil, si bien es cierto que el país todavía cojea en cuanto a cobertura territorial y poblacional de las fuerzas militares debido a la aún carencia de personal, el país posee la única fuerza militar de proyección mundial, que seguirá en ascenso gracias a los planes y alianzas estratégicas ya en desarrollo. Ciertamente es que a nivel de defensa Brasil no encuentra contestación ninguna en el subcontinente, el país es el único actor subregional que tiene en mente liderar los destinos de seguridad y defensa de la subregión y que cuenta con un importante potencial en este campo.

⁷⁵ Comparar SD. "El balance militar en Suramérica". p 22-42. Documento Electrónico.

4. CONCLUSIONES

Brasil es el poder regional más importante en Suramérica en los ámbitos de la seguridad y la defensa. En el mapa suramericano, Brasil claramente irrumpe como una potencia en seguridad cooperativa y mediadora que busca la estabilidad en la región a través de la integración, así como un líder en el ámbito de la defensa dadas sus capacidades militares y su vocación para privilegiar la búsqueda de soluciones pacíficas para resolución de las controversias, el respeto a la no intervención en los asuntos internos, la autodeterminación de los pueblos y el absoluto acatamiento al Derecho Internacional.

En materia de seguridad, este trabajo concluye que Brasil es potencia, debido a su capacidad de liderar un conjunto de iniciativas y herramientas bilaterales y multilaterales de carácter policial, judicial, de inteligencia y financiera que no sólo crearon oportunidades de transformación de la realidad de seguridad en su entorno natural, el eje platino sino también en el área andino-amazónica, espacio del cual Brasil se había mantenido históricamente de espaldas a pesar de sus realidades recíprocas. En ambas áreas, Brasil trabajó por dismantelar las hipótesis de conflicto y por generar un ambiente de seguridad cooperativa en donde las medidas de confianza mutua se impulsaron para esclarecer las políticas de defensa y crear un tejido de mecanismos de cooperación que se cimentaron en variados compromisos de reciprocidad y ayuda, tanto en el ámbito bilateral como multilateral. .

De esa manera, en la actualidad, el país desempeña un papel trascendental de cooperación y asistencia no condicionada. Es el principal generador de acuerdos bilaterales de seguridad que comprenden tanto el intercambio de información como el establecimiento de mecanismos jurídico-institucionales que permiten el desarrollo de actividades policiales para el combate de delitos transnacionales.

En materia de defensa, este trabajo concluye que en Suramérica Brasil desarrolló un liderazgo importante con un fuerte contenido estratégico para la consecución de sus intereses nacionales sobre la base de la no violencia y confrontación. Para ello, Brasil fue consciente de dos aspectos. Primero, que la no existencia de enemigos extraterritoriales no implica una situación de estabilidad en Suramérica, sobre todo, cuando las amenazas en la región toman un carácter difuso que no puede ser subestimado y mucho menos ignorado. Y segundo, que el poder militar sigue siendo un instrumento importante para combatir las

amenazas a la seguridad nacional y un principal criterio para medir el peso internacional de un Estado. Así, en comparación con sus vecinos, Brasil sobresalió como el Estado más fuerte a nivel cuantitativo y cualitativo en el sector defensa. Ello gracias al pensamiento estratégico de estrechar lazos de cooperación y ayuda con socios vitales que le brindaran el equipo necesario más transferencia de tecnología y conocimiento, y de su racional y visionaria reflexión de producción bélica para el autoabastecimiento que luego se tradujo en capacidad de exportación de dicho material y modernización y adaptación de su aparato castrense para proteger intereses nacionales y recursos geoestratégicos: la región de la Amazonía y sus riquezas y los hallazgos petroleros en su espacio marítimo.

Consecuentemente, al ser una fuerza en defensa y seguridad, Brasil logró ganar autoridad en términos de reconocimiento frente a sus vecinos suramericanos. Ciertamente, el país alcanzó acreditación regional que se manifestó en parte en la creación del único órgano común de seguridad, el Consejo de Defensa Suramericano. Único foro que congrega a todos los países de Suramérica y cumple una función importante como mecanismo regulador y promotor de estabilidad y paz en la región. También significó el gran guiño sudamericano al liderazgo de Brasilia dado que supone el reconocimiento de su estatus y capacidad como ordenador y árbitro en la región.

Hoy en día no sólo forja como potencia regional a Brasil, su extensa dimensión territorial, su influyente riqueza natural, su numerosa población, su empoderada economía y su tradicional y exitosa diplomacia, factores de poder que ha llevado al coloso a posicionarse entre los grandes del teatro internacional, sino que estratégicamente, Brasil adjunta a las anteriores una superioridad militar y un claro poder en seguridad y defensa en su ámbito de influencia natural, que lo faculta sin dubitaciones como el gendarme de la estabilidad regional y el portavoz oficial de Suramérica y de paso, lo catapulta como un futuro actor global que busca ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, expresión máxima de sus objetivos nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libro

Ardila, Martha. "Viabilidad de la seguridad regional en el área andina". En Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. *Las políticas de seguridad y sus implicaciones para la región andina*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2005: 222-251.

Bonilla, Adrián. "Una agenda de seguridad andina". En Rosas, María Cristina (Coord.). *Cooperación y conflicto en las Américas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino*. México: Universidad Autónoma de México, 2003: 40-56.

Costa Vaz, Alcides. "La agenda de seguridad de Brasil: de la afirmación soberana hacia la cooperación". En Ramírez, Socorro (ed). *Agenda de seguridad andino brasileña primeras aproximaciones*. Bogotá: Universidade Federal do Rio Grande do Sul - Universidad Nacional de Colombia-Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-Friedrich Ebert Stiftung, 2004:145-175.

Díaz Palacios, Alejandro F. "Diagnostico de la política exterior del primer gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva". En *Posibilidades y desafíos del liderazgo de Brasil en Suramérica*. Ciudad de la Habana: Universidad del Ministerio de Educación Superior de la Republica de Cuba, 2008: 57-121.

Fagundez Vizentini, Paulo. "Política de defensa y seguridad de Brasil: la dialéctica soberanía/integración suramericana". En Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. *Las políticas de seguridad y sus implicaciones para la región andina*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2005: 85-109.

Nye, Joseph. "The changing nature of power". En *Soft Power: The Means To Success In World Politics*. New York: Public Affairs, 2004: 1-33.

Red de Seguridad y Defensa de América Latina. "Brasil". En Red de Seguridad y Defensa de

América Latina. Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina. Buenos Aires: Resdal, 2007:132-143

Rojas Aravena, Francisco. "Análisis de tendencias y variables para un escenario prospectivo: aprendiendo de la experiencia del Cono Sur en la resolución de conflictos". En Klaus Bodemer (ed). *El nuevo escenario de (in) seguridad en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad, 2003: 185-197.

Ruaro, Luir José. "Sección uno". En *Amazonas*. Pasadena: New Paradigm Books, 1998: 1-116.

Sánchez, Rubén. "Brasil: en busca de un perfil de seguridad". En Sánchez, Rubén (et al). *El círculo de Colombia: Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela*. Colección Seguridad en construcción en América Latina. Línea de investigación sobre seguridad regional e internacional. Tomo I. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario, 2005: 21-56.

Stålenheim, Petter. "Military expenditure" En Stockholm International Peace Research Institute. *SIPRI Yearbook 2007: Armaments, Disarmament and International Security*. New York: Oxford University, 2007: 267-297.

Tokatlian, Juan Gabriel. "Capítulo cuatro". En *Hacia una Nueva Estrategia Internacional: El Desafío de Nestor Kirchner*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2004: 109-154.

Restrepo F, César Andrés. "Seguridad subregional: Escenarios para la articulación de un sistema de seguridad". En Restrepo F, César Andrés. *La Nueva Seguridad Hemisférica*. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia, 2004: 87-122.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Amorimneto, Octavio y Carlos Coelho. "Brasil en el 2007: el desencuentro entre la economía y la política". *Revista de ciencia política*. No. 1, Vol. 28. (2008): 81 – 102.

Basqués Quesada, Josep. "El puzle de seguridad latinoamericano a principios del siglo XXI". Centro de Estudios y Documentación Internacional de Barcelona. No 28. (Febrero de 2009): 7-155.

Cardona Cardona, Diego. " El abc de Unasur: doce preguntas y respuestas". *Revista de la integración-Secretaría General de la Comunidad Andina*. No 2. (Julio de 2008):19-30.

Caro, Isaac. "Medidas de confianza mutua en Sudamérica". FASOC. No 2, Vol. IX.

Center for Economic Policy Research. "Brasil frente a los desafíos de Seguridad de la cooperación regional en seguridad". Policy paper. No 4. (Diciembre de 2005):1-15.

_____. "Tendencias de seguridad en América del Sur e impactos en la región andina". Policy paper. No 9. (Mayo de 2006):1-8.

_____. "Cooperación, integración o fusión militar en América del Sur". Policy paper. No 14. (Marzo de 2007):1-7.

_____. "Retos para la cooperación en seguridad y defensa en Suramérica". Policy paper. No 26. (Febrero de 2009):1-8.

_____. "Desafíos y perspectivas para las medidas de fomento de la confianza en América del Sur". Policy paper. No 19. (Diciembre de 2007):1-8.

_____. "La política de defensa brasileña: diagnostico, propuestas y perspectivas para la cooperación regional". Policy paper. No 10. (Septiembre de 2006):1-7.

_____. "Brasil frente a los desafíos de la cooperación regional en seguridad". Policy paper. No 4. (Diciembre de 2005):1-15.

_____ . "La construcción de una comunidad de seguridad en América del Sur a la luz de la adquisición de armamento". Policy paper. No 20. (Julio de 2008):1-33.

Fauriol, G and William,Perry. "Thinking strategically about 2005: The United States and South America". Center for Strategic&international studies. (Diciembre 1999)

García, Jonás. "El consejo de defensa Sudamericano: ¿instrumento de integración regional o mecanismo para la hegemonía de Brasil?.UNISCI Discussion Papers :Universidad Complutense de Madrid. No. 18. (Octubre 2008):159-176

Nolte, Detlef. "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis". German Institute of Global and Area Studies. No.30. (Octubre 2006):1-36.

Racy, Carlos Joaquin y Jean-Claude E. Silberfeld. "Defensa nacional,complexo industrial militare mobilizacao industrial: apontamentos para a movilizacao nacional". *Revista de Economia Mackenzie*. No 3. (2003): 53-71.

Salinas Robinson, Leonnardo. "Brasil y la noción de potencia. Un análisis de la política exterior brasileña entre 2002 y 2006". *Revista Enfoques*. No. 6. (Primer semestre 2007):79-101.

Torres Soriano, Manuel. "El poder blando:¿ Una alternativa a la fuerza militar?". *Política y Estrategia*. No. 100. (Segundo semestre 2005)

Triviño Salazar, Juan Carlos. "Las bases estadounidenses en Colombia y la carrera armamentista en Sudamérica: ¿Alborotando el avispero?". Centro de Estudios y Documentación Internacional de Barcelona. (Noviembre 10 de 2009): 1-2.

Universidade de São Paulo. " Terceiro Relatório Nacional sobre os Direitos Humanos no Brasil 2002-2005".Núcleo de Estudos da Violência – Universidade de São Paulo. (2006):251-353.

Varas, Augusto. "Brasil en Sudamérica: De la indiferencia a la hegemonía". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. (Mayo de 2008): 1-7.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Costa, Vaz Alcides. "El gobierno de Lula.¿ Una nueva política exterior?". *Nueva sociedad*. No 187 (2003): 139-152.

"El gigante despierto". *Revista Semana*. (Septiembre 14 2009):67-70.

Gratius, Susanne. "Brasil en las Américas: ¿una potencia regional pacificadora?". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. No 35. (Abril de 2007):1-28.

_____. "Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. (Abril de 2008):1-16.

_____. "¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano. Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. (Abril de 2008):1-16.

Gratius, Susanne y Lea John de Sousa. "Brasil: inseguridad en Democracia". Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior. (Julio de 2007): 1-5.

Hurrell, Andrew. "Security in Latin America". *International Affairs*. No. 74, Vol. 3 (July 1998): 529-546

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. "Integración, seguridad y conflicto en la subregión andina". Proyecto de Seguridad Regional de la Fundación Friedrich Ebert. (Noviembre de 2007): 11-139.

Lea John de Sousa. "Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional, la cooperación Sur-Sur y la iniciativa IBSA". Fundación para las relaciones internacionales y el diálogo exterior. (Julio de 2008): 1-5.

Otros documentos

Agencia Gerencial de Proyectos Navais. "Empresa". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la Página web https://www.emgepron.mar.mil.br/index/E_index.html

Avibras Industria Aeroespacial. "Producción defensa". Consulta realizada en diciembre de 2009. Disponible en la Página web <http://www.avibras.com.br/1/index.asp>

"Brasil un gigante en armas" *BBC mundo* (8 de septiembre de 2009). Consulta realizada en diciembre de 2009. Disponible en la página web http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/09/090907_0206_brasil_francia_analisis_jg.shtml

Botafogo, José. "La comunidad suramericana no tiene credibilidad". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web <http://www.depolitica.com.uy/portal2/modules.php?name=Sections&op=viewarticle&artid=429>

Celi, Pablo. "El área andina: entre la geopolítica regional y las vicisitudes nacionales". Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web http://www.revistaquorum.es/quorum-19/Quorum_19/Otros_temas/14_PabloCeli_19.pdf

Companhia Brasileira de Cartuchos. "Sobre CBC". Consulta realizada en diciembre de 2009. Disponible en la Página web <http://www.cbc.com.br/#>

Comunidad Andina - CAN. "Tratado constitutivo de la unión de naciones suramericanas".

Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web
http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm

_____ . "¿Qué quiere Brasil con Sudamérica?". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web
<http://www.comunidadandina.org/prensa/articulos/ondadigital1-6-06.htm>

Consejo de Defensa Suramericana. "Estatuto del Consejo de Defensa Suramericano". Consulta realizada en abril de 2010. Disponible en la página web
http://www.cdsunasur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=188

Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A. " Defense Systems". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la Página web
<http://www.embraer.com/english/content/home/>

Fundación de Estudios Políticos del Tercer Milenio. "La cooperación internacional en la zona de la triple frontera". Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web
<http://www.fupomi.com.ar/img/TripleF.pdf>

Fundación Seguridad & Democracia. "El balance militar en Suramérica". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web
<http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/especiales/informeEspecial19-4.pdf>

González Vanesa. "Presupuesto de Defensa de Brasil: el país de América del Sur que tiene más intenciones de convertirse en líder político, económico y militar de la región" Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web
<http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/37.pdf>

Hirts, Monica. "Integración regional y seguridad internacional: el caso de Mercosur". Consulta realizada en marzo de 2010. 1-18. Disponible en la página web http://www.ieei.pt/files/Regular_Democratizar.Hirst.Integracion_Regional.pdf

Industria de Material Bélico de Brasil. "Desarrollo en defensa". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la Página web <http://www.imbel.gov.br/>

Información Defensa y Seguridad. "El Comando Militar del Sur brasileño empieza a recibir los 260 tanques Leopard 1 A5 adquiridos a Alemania". Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web <http://infodefensa.com/lamerica/noticias/noticias.asp?cod=2083&n=El-Comando-Militar-del-Sur-brasile%C3%B1o-empieza-a-recibir-los-260-tanques-Leopard-1-A5-adquiridos-a-Alemania>

_____ . "Lula confirma la adquisición de 3.000 vehículos blindados para el Ejército". Consulta realizada en abril de 2010. Disponible en la página web <http://infodefensa.com/lamerica/noticias/noticias.asp?cod=2087&n=Lula-confirma-la-adquisici%C3%B3n-de-3.000-veh%C3%ADculos-blindados-para-el-j%C3%A9rcito>

Información y análisis de América Latina- infolatam. "Brasil: las reservas de crudo, octavas del mundo gracias a pre-sal". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web http://www.infolatam.com/entrada/brasil_las_reservas_de_crudo_octavas_del-15860.html

Joseph S. Nye, Jr. "Soft power". Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/pss/1148580>

Marirrodiga, Jorge. "Quiero una relación privilegiada con EEUU". (Marzo 3 de 2006). Consulta realizada en marzo de 2010. Disponible en la página web

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Quiero/relacion/privilegiada/EE/UU/elpepiint/20061103elpepiint_2/Tes

MERCOSUR. "Plan general de cooperación y coordinación recíproca para la seguridad regional en el Mercosur, la República de Bolivia y la República de Chile". Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web http://www.mercosur.int/msweb/Normas/normas_web/Decisiones/ES/Dec_023_099_Plan%20Gral-Coop-Coord-Seg-Regional_MCS_BOLICHE_Acta%202_99.PDF

_____. "Can y Mercosur suscribieron un Acuerdo de Libre Comercio". Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web http://www.asimet.cl/acuerdo_can_mercosur.htm

_____. "Capacitación y cooperación policial de Mercosur". Consulta realizada en abril de 2010. Disponible en la página web <http://www.mercosur.int/msweb/CCCP/ES/Index.html>

Milanese, Juan Pablo. "Argentina y Brasil: hacia un progreso de seguridad cooperativa". 142-157. Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n4/0408.pdf>

Ministério da Defesa. "Estrategia nacional de defensa", 2008. 1-70. Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web https://www.defesa.gov.br/eventos_temporarios/2008/estrat_nac_defesa/estrategia_defesa_nacional_espanhol.pdf

_____. "Suramérica: ¿carrera armamentista o renovación militar?". Consulta realizada en marzo de 2010. 24-39. Disponible en la página web <http://www.seguridadydemocracia.org/docs/pdf/especiales/informeEspecial20-2.pdf>

Red Hemisférica de Intercambio de Información para la Asistencia Mutua en Materia Penal y Extradición. "Brasil". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la Página web <http://www.oas.org/juridico/MLA/sp/bra/index.html>

The World Bank. "Developmente Data&statitisc". Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web <http://www.devdata.worldbank.org/external/CPprofile.asp?PTYPE=CP&CCODE=BRA>

Viva Rio. "O controle das armas de fogo e munições no Brasil, Rio de Janeiro". (Noviembre 2006). Consulta realizada en abril de 2010. Disponible en la página web http://www.hemisferio.org/armas/boletines/02/05/noticias2/doc_interes_01.pdf

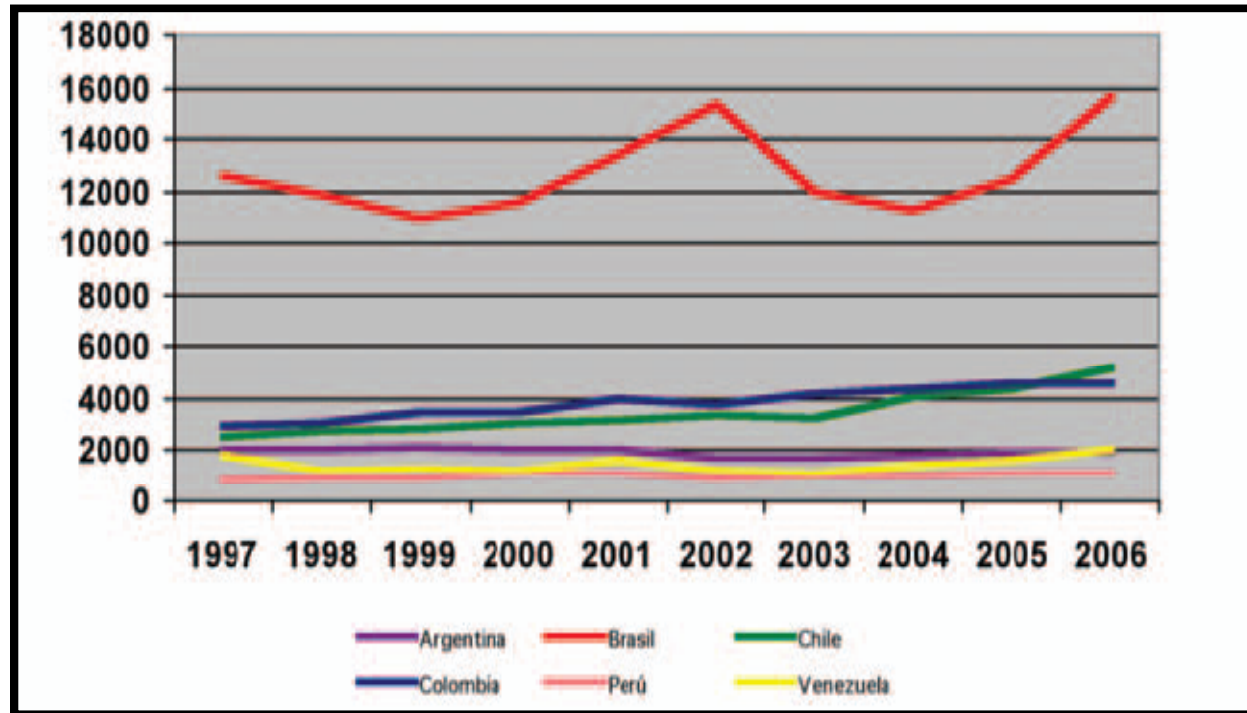
_____. "Los problemas de un país continental: la seguridad brasileño del siglo XXI". Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web http://www.desarme.org/publique/media/brasil%20seguridad_esp.pdf

Woodrow Wilson International Center For Schoolars. "Brasil: Rio de Janeiro ya no lidera ranking de asesinatos". Consulta realizada en febrero de 2010. Disponible en la página web <http://scla.wordpress.com/2009/04/15/brasil-rio-de-janeiro-ya-no-lidera-ranking-de-asesinatos/>

World Fact Book. "Brazil". Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página web <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/br.html>

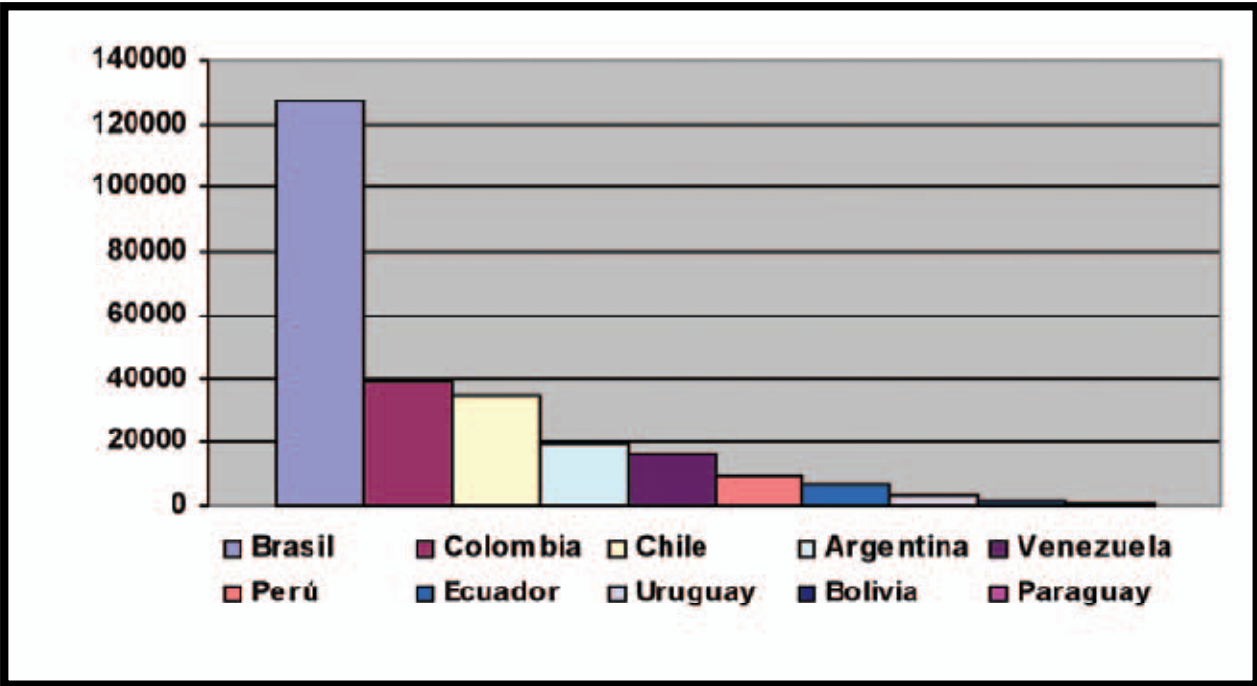
ANEXOS

Anexo 1. Grafica. Gasto Militar en Suramérica. Periodo 1997 al 2006 (USD Millones).



Fuente: Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 2. Grafica. Gasto Militar en Suramérica Periodo 1997-2006



Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 3. Cuadro. Pie de Fuerza en Suramérica

Pie de Fuerza en Suramerica					
Pais	Ejercito	Naval	Infanteria de Marina	Fuerza Aerea	Total
Argentina	41.400	15.255	2.500	12.500	71.655
Bolivia	34.800	3.100	1.700	6.500	46.100
Brasil	189.000	18.250	14.600	66.020	287.870
Chile	47.700	15.898	3.500	8.600	75.698
Colombia	219,175	6,436	23.000	9.616	258.227
Ecuador	47.000	3.800	1.700	4.000	56.500
Paraguay	7.600	500	900	1.100	10.100
Perú	40.000	21.000	4.000	15.000	80.000
Uruguay	17.000	4.550	450	3.100	25.100
Venezuela	34.000	11.300	7000	5.500	57.800
Total	677.675	100.089	59.350	131.936	969.050

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 4. Cuadro. Cobertura Territorial del Pie de Fuerza (Km2/Militar)

Cobertura Territorial del Pie de Fuerza (Km2/Militar)	
Año	2006
Colombia	4.42
Ecuador	5.02
Uruguay	7.02
Chile	10.00
Venezuela	15.78
Perú	16.07
Bolivia	23.83
Brasil	29.57
Argentina	38.61
Paraguay	40.27

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 5. Cuadro. Cobertura Poblacional del Pie de Fuerza (Milit/100000 habt)

Cobertura Poblacional del Pie de Fuerza (Milit/100000 habt)	
Año	2006
Uruguay	731
Colombia	592
Bolivia	513
Chile	469
Ecuador	417
Perú	283
Venezuela	225
Argentina	179
Paraguay	155
Brasil	153

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 6. Cuadro. Fuerza Terrestre

Fuerza Terrestre					
Pais	Pie de Fuerza	Tanques Ligeros	Tanques Pesados	Aviones	Helicopteros
Argentina	41.400	128	200	44	53
Bolivia	34.800	54	0	3	1
Brasil	189.000	112	219		63
Chile	47.700	0	260	30	50
Colombia	219.175	0	0	19	106
Ecuador	47.000	24	30	15	36
Paraguay	7.600	5	12		
Perú	40.000	110	275	22	
Uruguay	17.000	39	15		
Venezuela	34.000	109	81	12	56

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 7. Cuadro. Helicópteros en los Ejércitos de Suramérica

	Helicópteros en los Ejércitos de Suramérica				
	Ataque	Soporte	Utilitario	Entrenamiento	Salvamento
Argentina	6 UH-1H	3 AS-332B Súper Puma	5 A-109 1 Bell 212 23 UH-1H Iroquois 2 Huey II	8 UH-12E	5 SA-315B
Brasil	19 AS-550U2 Fennec	8 AS-532 Cougar; 4 S-70A Black Hawk; 32 AS-365 Dauphin		16 350 LI Ecureuil	
Chile		2 AS-332 Súper Puma; 6 AS-350B3 Ecureuil; 10 SA-330 Puma	20 MD-530F Lifter	12 Enstrom 280FX	
Colombia		18 Mi-17	33 UH-60 Black Hawk 25 Bell 212 23 Huey II	7 Bell 206B	
Ecuador	13 SA-342 Gazelle 7 SA-242L Gazelle	2 AS-332B Súper Puma; 4 AS-350 Ecureuil; 5 Mi-8MT Hip H 3 SA-330 Puma	2 SA-315B Lama		
Perú		2 Mi-26 Halo 20 Mi-8 Hip 15 Mi-17(Mi-8MT) HipH 10 PZL MI-2 Hoplite	2 A-109K2 2 SA-318C Alouette II	3 Edstrom F-28F	
Venezuela	10 Mi-35M2 3 A-109	20 Mi-17-1V 3 AS-61D 10 Bell 412EP 2 Bell412SP 4 UH-1H 2 Bell 205A-1	1 Bell 206B 1 Bell 2-6L-II 3 Mi-26T2		

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 8. Cuadro. Fuerza Naval

Fuerza Naval																
	Pie de Fuerza		Superficie						Submarinos		Aviación			Helicopteros		
	Naval	Inf. Marina	Log.	Pat.	Corb.	Frag.	Des.	Cru.	Pa.	SSK	SSI	ATK	PAT	UTL	ATK	UTL
Argentina	15255	2500	15	9		9	5			3		8	6	14		11
Bolivia	3100	1700														
Brasil	18250	14600	31	32	4	10			1	5		20		3	12	42
Chile	15898	3500	10	42		7				4			4	27		22
Colombia	6436	23000	7	22	4					2	2		2	9		8
Ecuador	3800	1700	7	7	6	2				2			4	8		9
Paraguay	500	900						1						5		3
Perú	21000	4000	9	6		8				6			6	7		15
Uruguay	4550	450	5	4		2							4	4		6
Venezuela	11300	7000	6	6		6				2			3	12		13

Fuente: SIPRI Yearbook 2007

Anexo 9. Cuadro. Fuerza Aérea

Fuerza Aerea							
		Ala Fija				Ala Rotatoria	
Pais	Pie de Fuerza	ATK	PRINT	UTL	ENT	ATK	UTL
Argentina	12500	101	2	40	75		
Bolivia	6500	33		46	54		
Brasil	66020	239	58	207	116		203
Chile	8600	79	13	42	52		19
Colombia	9616	90	17	38	19	31	126
Ecuador	4000	53		24	37		12
Paraguay	1100	12		18	12		11
Perú	15000	96	3	96	68	16	93
Uruguay	3100	13	1	27	22		16
Venezuela	5500	81	4	48	27		35

Fuente: SIPRI Yearbook 2007